

El Ruedo



SEMANARIO GRAFICO DE LOS

4
Ptas.

F. Moreno

Felipe García Benavente

LECTOR amigo: En el artículo dedicado al diestro toledano Angel Pastor aludiamos a otros dos lidiadores que con él compartieron la simpatía inapreciable de la afición madrileña. Estos fueron Valentin Martín y Felipe García, matadores de toros, madrileños ambos y de segunda categoría entre los espadas de su tiempo. Hoy vamos a dedicar este breve estudio al segundo de los citados, sin perjuicio de hacerlo en otra ocasión del primero, pues nuestro objeto es recordar a los aficionados del día los nombres de los mantenedores del arte en épocas pasadas, para que esta moderna afición vaya suamando cariño a la historia del arte que tanto admira.

Felipe García Benavente, hijo de Antonio y Felicitiana, vió la luz en la cercana villa de Getate, el día 1 de mayo de 1839.

Cursaba la primera enseñanza en la escuela nacional de su pueblo, le fué preciso elegir un oficio, y no gustando el de obra prima, ejercido por el autor de sus días, se inclinó por el de carpintero, colocándose de aprendiz en un taller próximo a su domicilio, y pasado algún tiempo se trasladó a Madrid, continuando el aprendizaje con un maestro establecido en la calle de la Arganzuela.

Con su nuevo maestro trabajó algún tiempo, captándose su simpatía y protección por la bondad de carácter, laboriosidad y buen comportamiento con todos los compañeros del oficio.

A buen seguro que el joven oficial de carpintero estaría por esta época —1865— muy ajeno al nuevo rumbo que en breve habían de tomar sus actividades.

Por haberse encargado su maestro de los trabajos de carpintería en el guadarnés de la plaza de toros comenzó Felipe a frecuentar sus dependencias y a tomar parte activa en las operaciones en ellas efectuadas, ayudando a embolar los novillos, preparando el material para las mojigangas y saliendo al ruedo en éstas formando parte de los comparsas que lidiaban los moruchos, tanto por divertirse como por percibir los 15 ó 20 reales con que el organizador de dichas mojigangas, Antonio Boj, "Antoñejo", retribuía las labores de los que en ellas tomaban parte.

Era Felipe García mozo de regular estatura, recio de cuerpo y fuerte musculatura, por lo que



Valentin Martín

"Antoñejo" le encomendó la misión de salir como picador, cabalgando caballitos de mimbre o burros, según era costumbre en tal espectáculo.

De aquí surgió su afición al nuevo oficio, que abrazó definitivamente en las novilladas invernales de 1867-68, en las que continuó como varilarguero, pasando de los embolados a los novillos de puntas y figurando en éstos, por primera vez, en calidad de reserva, en la corrida del 22 de agosto de 1869, en la que se estrenó poniendo una vara al toro "Abaniquero (negro), de Javier de Andrade, el que, a cambio de un marronazo, dió al novel piquero un porrazo de clase extraordinaria.

Continuó manejando la garrocha las temporadas de 1870 y 1871, en las que hizo algunas excursiones a provincias con los novilleros "Valdemoro" y Gregorio López Calderón, y aconsejado por el empresario madrileño don Manuel Villavilla decidió trocar por el de a pie el toreo a caballo que hasta el momento había practicado.

Toreó como peón y banderillero desde los comienzos de 1872, se adiestró en el manejo del estoque, y el 8 de diciembre del citado año figuró como matador, estoqueando, con no escasos apuros, el novillo embolado de la mojiganga "Pepe-Illó".

Y cátese a Periquito hecho fraile; esto es, al ex carpintero y ex picador, convertido en espada, de infima categoría, ciertamente, pero espada al fin, por obra y gracia del empresario Villavilla y su delegado "Antoñejo", decididos protectores del novel lidiador.

Continuó durante todo el año 1873 estoqueando frecuentemente el novillo embolado de las mojigangas, banderilleó también algunas tardes los toros de puntas, y ya en 1874 dió un avance en su carrera, estoqueando reses de puntas en Madrid y provincias.

No hemos leído biografía alguna de Felipe García en que no aparezca el párrafo siguiente:

"El año 1873, por un accidente fortuito, cambió de categoría. Ajustado un individuo para matar un toro de mojiganga, faltó a su compromiso, y entonces la Empresa echó mano de Felipe, que lo hizo con tan buen éxito que desde entonces se dedicó a estoquear."

Ni la noticia es cierta, ni fué éste el motivo por el que Felipe se dedicó a lidiador de a pie, pues ya hemos visto que como tal hizo toda su campaña de 1872. A más, no tuvo presente el inventor de tal noticia que al organizador de las mojigangas no le comprometía la falta de alguno de los lidiadores, pues le sobraba personal siempre dispuesto a estoquear los moruchos embolados que en tales fiestas se lidiaban.

Continuó Felipe su labor como banderillero de toros, matador de novillos y sobresaliente de espada las temporadas de 1874 y 75; su arte era corto y basto con el capote y la muleta; pero en cuanto los toros igualaban, entraba a matar con gran valentía y tumbaba las reses con raudos estoconazos, no siempre dados en los rubios. La afición poco escrupulosa aplaudía su valor y buen deseo, y el hombre seguía su carrera novilleril, hasta que un suceso inesperado anticipó su alternativa. El empresario madrileño Casiano Hernández, el famoso del "oi no ai sol", hallábase enemistado con "Lagartijo", primera espada en la Plaza de la Corte, y sabiendo que Molina había prometido dar la alternativa a Angel Pastor en la primera corrida de otoño, quiso dar un disgusto al espada cordobés, y organizó una corrida extraordinaria antes de que comenzasen las del abono, y en ella, el 15 de octubre de 1876, Manuel Carmona cedió a Felipe García los trastos y el primer toro, "Pescador" (retinto), de don Juan Bertólez.



Felipe García

Esta alternativa fué comentadísima, resultando perjudicado Angel Pastor, quien, no obstante, en nada entibió la buena amistad que tuvo con su compañero.

Merced a la decidida protección del empresario citado, toreó Felipe frecuentemente en Madrid, sin que sus labores llegasen nunca a vencer a los aficionados, los que solían juzgar con gran benevolencia sus faenas y aplaudían sin reservas en tardes afortunadas. Hubo años que realizó fructíferas campañas, y en algunas capitales llegó a contar con regular número de amigos y admiradores.

En el invierno de 1880-81 realizó una excursión por América, donde toreó con buenos resultados.

Continuó en la profesión hasta el año 1887, tomando parte en la corrida de Madrid del 19 de septiembre, en la que alternó con "Frascuolo" y Mazzantini, siendo ésta la última vez que trabajó en el ruedo de la Corte.

En el año 1891, cuando contaba los cincuenta y dos de edad, vióse precisado a manejar estoque y muleta. Como empresario de la Plaza de Palencia organizó para los días 2 y 3 de septiembre unas corridas mixtas con el espada Antonio Moreno, "Lagartijillo", y el novillero Antonio Reverte. Herido el espada en la primera corrida y Reverte en el primer tercio del toro primero en la fiesta del día 2, quedó la Plaza sin otro matador que el sobresaliente Bernardo Hierro, quien mató el primer toro, pero advirtió a Felipe que no mtaba a ningún otro. Para resolver el conflicto se ofreció el ex matador y empresario a estoquear los toros restantes, y autorizado por el presidente, dió muerte como pudo a los toros segundo, tercero y cuarto; pero compadecidos de él los banderilleros de Reverte, se ofrecieron a terminar la corrida, lo que efectuaron, estoqueando Manuel Rodas el toro quinto, y José Moyano, el sexto y último.

Dos años más vivió aún el veterano lidiador, luchando con la adversidad, pues sus negocios solían darle negativos resultados, y el 31 de mayo de 1893 moría en Madrid, casi en la miseria. En vista de la triste situación en que quedó la familia, sus amigos Angel Pastor y Valentin Martín organizaron una corrida en su beneficio, la que, por desgracia, produjo escaso numerario.

Esta fué la vida profesional de Felipe García, matador seco y duro, de escasos recursos con el capote y la muleta y carente en absoluto de esa gracia natural tan necesaria a todo artista del toreo.

Como particular fué persona seria, formalísima en sus decisiones y bondadoso en extremo, cualidades que le proporcionaron grandes simpatías.



El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 Teléfs. 256165-64

Administración: Barquillo, 13

Director: MANUEL CASANOVA

Año VIII - Madrid, 6 de septiembre de 1951 - N.º 376

* * * CADA SEMANA * * *

Las inútiles banderillas negras

POR dos o tres ocasiones, en estas corridas de las pasadas Ferias del Norte ha sido necesario condenar a toros rematadamente mansos a banderillas negras. Condenar, que no castigar; porque las banderillas de luto no representan la menor eficacia en el desarrollo de la lidia, ni modifican en lo más mínimo la característica de los toros.

Aceptar que con banderillas frías revestidas de papel blanco y negro, sin apenas variantes en la disposición del arponcillo, se logra «alegram» a reses que huyeron reiteradamente de entrarle a los caballos, equivale a dar por caducado, considerándolo innecesario, el segundo tercio de la lidia. Y eso es un solemne error.

Probablemente el antecedente de la disposición, sin duda poco meditada, de la supresión de las banderillas de fuego reside en la forma un tanto anárquica en que actualmente se desarrolla la suerte de varas. La implantación del petó a los caballos con propósito loable, pero de signo contrario a lo que el primer tercio de la lidia debería ser, ha concedido a los picadores una posición de ventaja que la mayoría de ellos aprovechan para ensañarse con las reses, introduciéndoles la puya más allá del tope de la arandela, que es el reglamento. No queremos ya referirnos a lo de tapar la salida a los toros, a ejecutar la «carioca» y a otros trucos y excesos semejantes.

Ello ha creado un clima de protesta sistemático al que involuntariamente han contribuido los matadores de toros, quienes frecuentemente se quitan la montera con la mirada dirigida a la Presidencia solicitando el cambio de tercio cuando, a veces, el toro no ha tomado más que una sola vara. Dan a entender que los toros, más flojos ahora que antes, no necesitan otro castigo, con lo que ellos mismos desvalorizan sus posteriores faenas de muleta. Otra cosa sería, y más discreta, que los matadores se cuidaran de que sus subalternos de a caballo se mantuvieran, al picar, dentro de los límites esta-

blecidos; que quitaran antes de que el picador barrenara, y que así pudiera tomar el toro los puyazos de reglamento, con lo que, además, sería más fácil juzgar acerca de su bravura o de su mansedumbre, de la que ahora no podemos echar cuenta sino observando si tomó o no las varas en un mismo terreno, o si lo hizo normalmente o a favor de quereñencia.

Mas esto no quiere decir que a los toros no haya que picarlos. Quiere decir solamente que hay que picarlos bien. En el tercio de varas el toro sangra y se ahorma. Adquiere el temple que luego se requiere para que el torero «haga faena», y faena larga como se desea ahora, lejanos ya los tiempos en que los pases de muleta no tenían otra finalidad que preparar al toro para la muerte. Pero tal es la confusión que se ha producido, que la protesta del público lo mismo aparece cuando ocurre el abuso de cuando un picador con buen estilo agarra los altos y «detiene» la embestida hasta que logra rechazarla sin ser derribado y burlando hábilmente el riesgo. Tal ocurrió, injustamente, con un toro de Pablo Romero en la última corrida de la Feria de Bilbao. Era un toro «que tenía que picar», y que antes de que se cambiase el tercio había lesionado de consideración al piquero «Carito». El compañero que salió a reemplazarle hubo de retirarse, cumplido su cometido, en medio de una gran bronca.

Y, hombre muy de este tiempo, cuando regresó al callejón comentó sin acritud:



Banderillas negras. O blancas y negras.
O nada
(Foto Elorza)

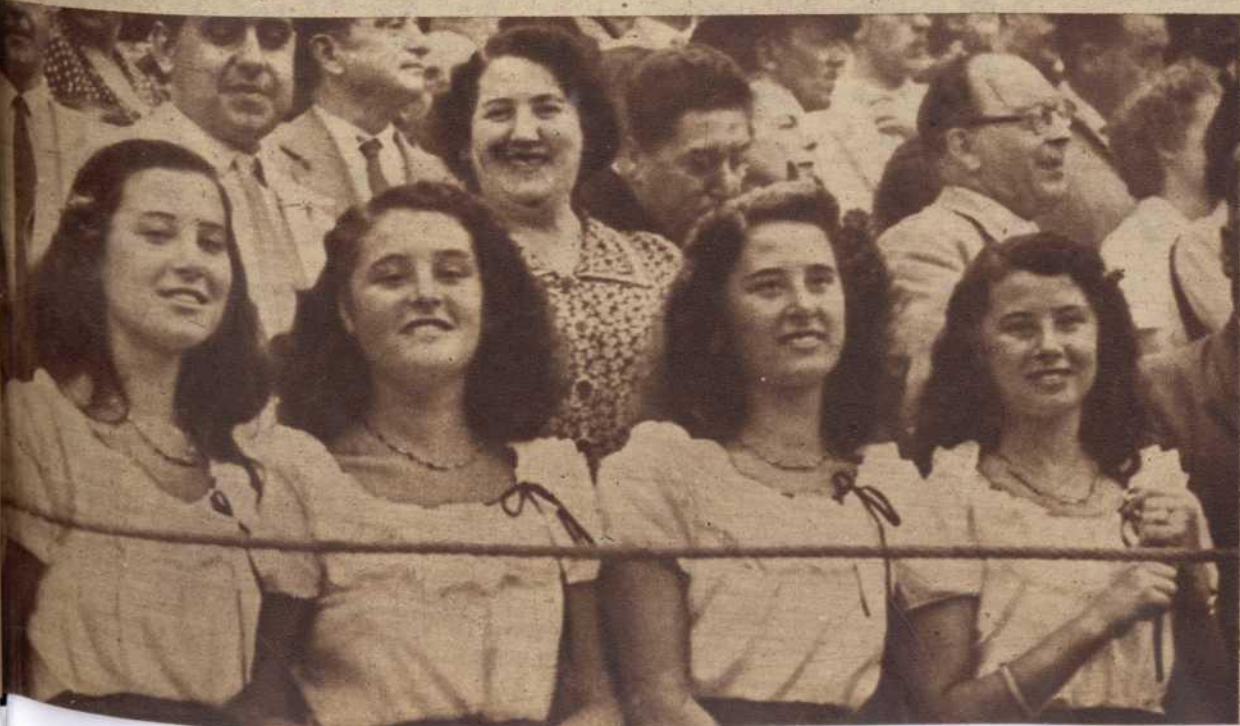
—¡Camará, cómo nos chillan! ¡Parecemos árbitros de «furbos»!

Ante este estado de cosas, es posible que se llegase a pensar que si es lo mismo que se piquen los toros o que no, ¿qué más daba que a uno manso se le aplicaran banderillas calientes que frías? Pero bien se advierte que no es lo mismo. A un toro que no ha tomado ninguna vara y que conserva por lo tanto todo su poder, las banderillas frías, aunque sean de luto, no le producen el menor castigo. Las de fuego, sí. Con las banderillas de fuego el toro brinca, corre, «se rompe» y permite en muchas ocasiones, por el brío perdido, el lucimiento del torero. Por las banderillas de fuego, pocas veces se habrá estropeado un toro más de lo que ya estuviera. Generalmente, ocurre todo lo contrario.

¿Por qué entonces la modificación? Si no hay razones más importantes, pero que nunca se dieron a conocer, y no creemos que se cayera en el topicazo de la «crueldad», bien pudiera proyectarse para la temporada próxima que las cosas quedaran como estaban. Sería un acierto positivo, y en lo que seguramente estarán de acuerdo matadores y banderilleros. ¿No? Por nosotros, queda abierta la encuesta.

EMECE

Estas cuatrillizas francesas son aficionadas a las corridas de toros. Por las Plazas del Norte no se han perdido una
(Foto Marin)



LAS CORRIDAS DE LA FERIA



La reina y las damas de honor de los Juegos Florales celebrados en Palencia con motivo de sus Fiestas Patronales y que presidieron la primera de Feria

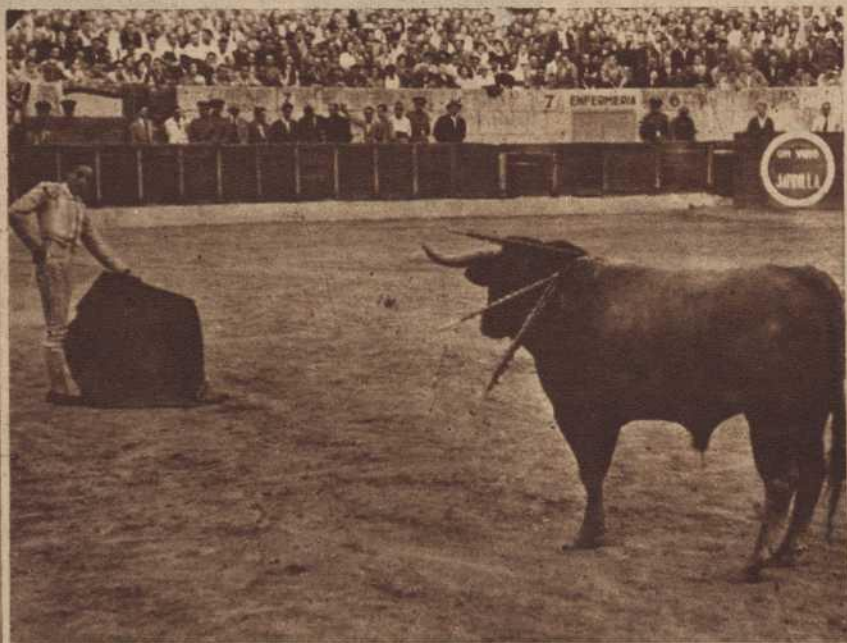
Primera, día 1. — Toros de D.^a María Teresa Oliveira, bravos y nobles, para Luis Miguel, Manolo González y "Litri"

Luis Miguel y Manolo González cortaron orejas



Manolo González en la primera de Feria

Luis Miguel, adornándose en su segundo toro



«Litri» citando para el natural

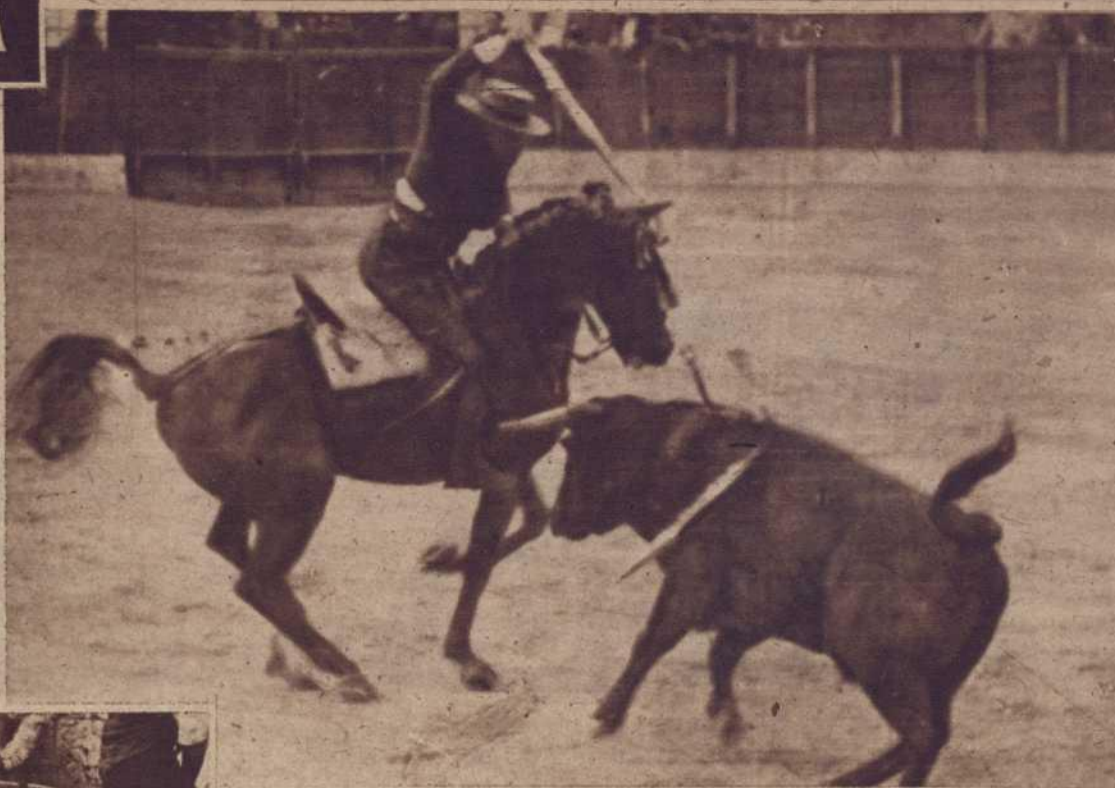
El Rey Simeón de Bulgaria, presencia desde una barrera la segunda corrida de Feria. Manolo dos Santos le brindó la muerte del quinto toro



FERIA DE PALENCIA

Segunda, día 2. - Un toro del duque de Pinohermoso y seis de Sánchez Fabrés para Procuna, Manolo dos Santos y Julio Aparicio

El duque rejoneó al toro de su ganadería y fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo. - Luis Procuna cortó la oreja de su segundo y Aparicio alcanzó un gran triunfo, concediéndosele las dos orejas y el rabo de su primero y las dos del sexto

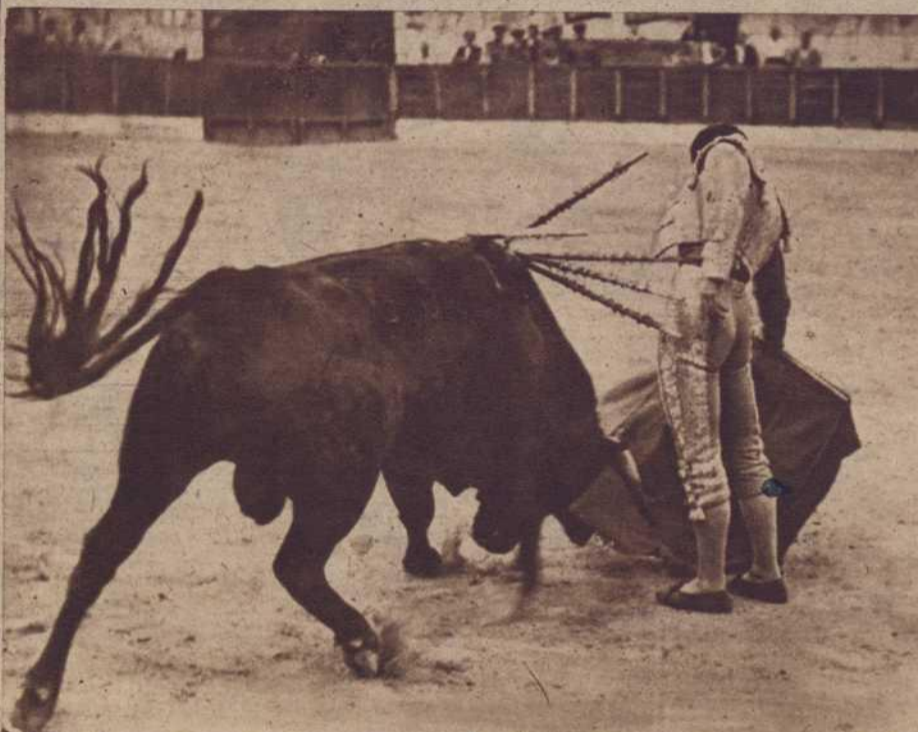


El duque de Pinohermoso rejoneó un toro de su ganadería y tuvo una actuación lucidísima



Luis Procuna en la segunda corrida de Feria. En este toro cortó una oreja

Un pase en redondo de Manolo dos Santos



Una caída peligrosa y los tres matadores al quite

Un natural de Aparicio al último toro de la tarde (Foto Payá)



* La corrida del martes

Seis toros de Félix Moreno Ardanuy para Luis Miguel Dominguín, Manolo González y Antonio Ordóñez



Antonio Ordóñez, Manolo González y Luis Miguel Dominguín preparándose para hacer el paseo el día 4 del actual en Aranjuez (Foto Cano)



Muchos forasteros, y entre ellos algunas gentes de color, en Aranjuez. No ha comenzado todavía la corrida y hay muchas caras sonrientes (Foto Cano)

INTERES. el cartel y fueron muchos los madrileños que se trasladaron a Aranjuez para presenciar la corrida. Puede asegurarse que más del setenta por ciento del público eran aficionados de la capital de España, cuya asistencia al festejo determinó la magnífica entrada que registró el coso taurino de Aranjuez.

EL GANADO

No se lució el ganadero andaluz señor Moreno Ardanuy. Las reses estuvieron bien presentadas por lo que a carnes se refiere; pero si se exceptúa el sexto, que fué bravo, poco más que carnes tuvieron los toros que fueron de Saltillo. El primero tomó dos varas y se aplomó pronto, el segundo pasó al segundo tercio con un puyazo, el tercero no tuvo fuerza más que para aguantar una vara y par y medio de banderillas, el cuarto, cojo, tomó tres varas, y en la última, el picador de tanda le metió un metro de palo y lo dejó poco menos que para el arrastre; el quinto, que también tomó tres varas, fué el único que derribó una vez, y el sexto entró tres veces a los caballos. En total, entre los seis toros entraron trece veces a las plazas montadas y derribaron en una ocasión. Como se ve, no andaban los animalitos del señor Moreno Ardanuy

Este es el resumen de la actuación de Luis Miguel Dominguín en Aranjuez. No tuvo enemigos, y nada pudo hacer con aquellos marmolillos (Foto Cano)

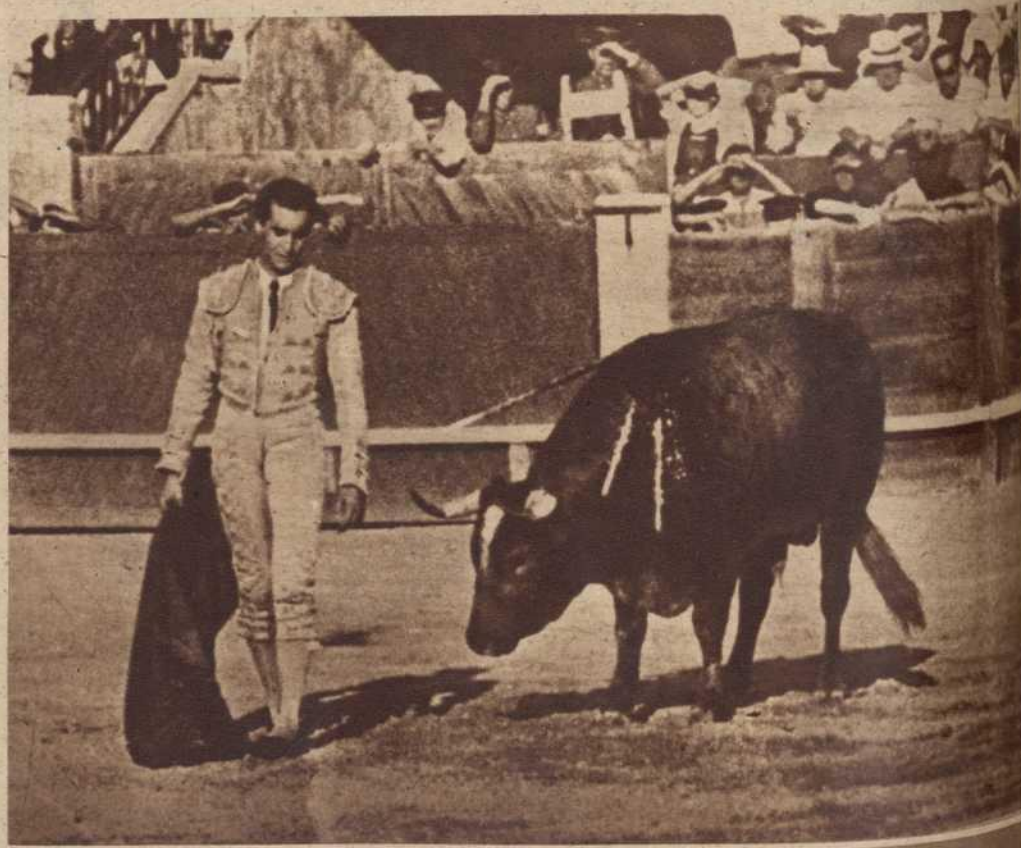
ni siquiera medianamente de poder, circunstancia ésta, por otra parte, que se da con harta frecuencia en los ruedos españoles. En verdad, sólo hubo un toro, el sexto, apropiado para un cartel de categoría. Y no se crea que ese sexto toro fué un prodigio. No lo fué y estaba lejos de parecerlo; pero, comparado con los demás, resultó magnífico, porque el resto del lote fué, aparte su presentación, poco grato para público y toreros, y sin duda impropio de una corrida de toros de veinticinco a treinta duros el asiento de tendido.

SE DESCORAZONÓ LUIS MIGUEL

Luis Miguel Dominguín no tuvo toros que torear, y no toreó más que lo necesario para salir del pesado trance en que le situaron las malas condiciones de los dos bichos —uno sin poder desde que salió y otro agotado por el excesivo castigo a que fué sometido por el piquero de tanda— que tuvo la poca fortuna de lidiar. No había toros y, en consecuencia, no hubo ni pares de banderillas ni grandes faenas. La labor de Luis Miguel con la muleta, toda hecha con la mano derecha, fué breve en los dos. Mató al primero de media estocada a toro arrancado, y al cuarto, de dos pinchazos, media estocada y el descabello al segundo intento.

APROVECHO LAS OCASIONES

Manolo González aprovechó bien las pocas ocasiones que tuvo de lucirse. A sus dos toros los toreó con mucha gracia con el capote, y en el segundo, a pesar de que el toro tenía poca fuerza y sus arrancadas eran escasas y cortas, hizo una faena más que aceptable, en la que hubo muy buenos muletazos con la derecha y algunas alegrías características de la escuela sevillana, que determinaron nutridas salvas de aplausos. No anduvo González acertado con el estoque,



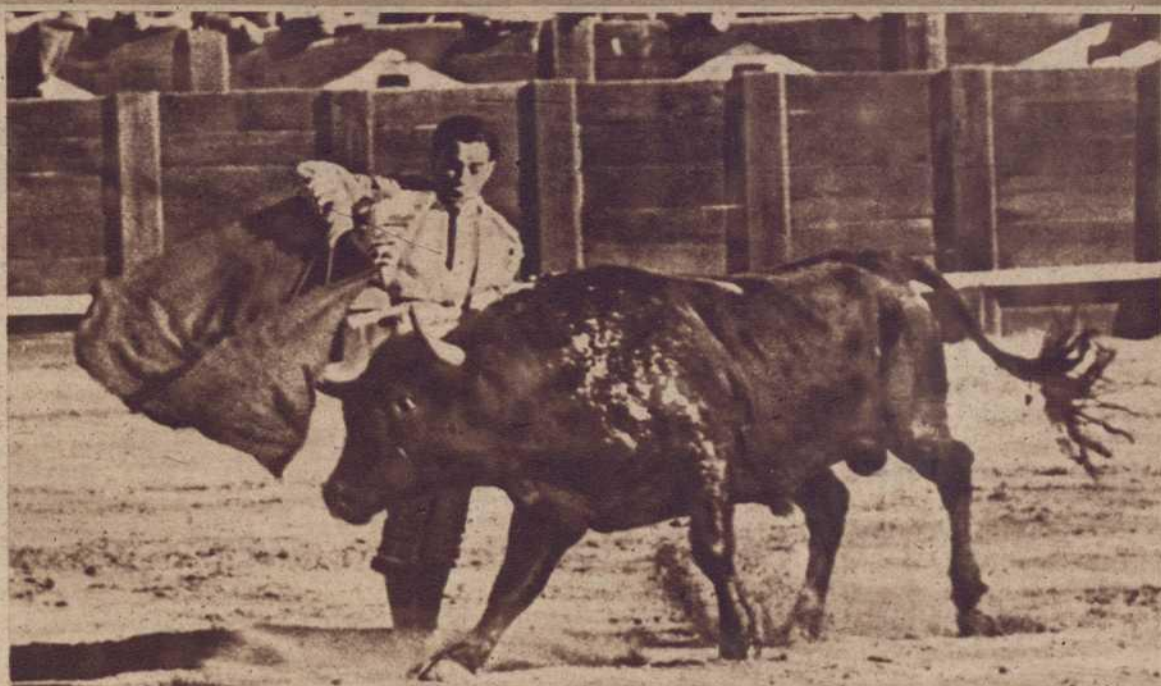
en ARANJUEZ *

y hubo de entrar cuatro veces a matar. Esto le hizo perder la oreja, y todo quedó en una ovación con salida al tercio. Al quinto lo trasteó por bajo y lo despachó de un pinchazo y media estocada.

TARDE COMPLETA DE ORDÓÑEZ

Extraña ahora —y hay que decir que la sorpresa es agradable— el toreo sin recursos fáciles de Antonio Ordóñez. Toreo clásico, del que eran cultivadores todos los que aspiraban a ser considerados como artistas en la práctica de las suertes del toreo. Que una cosa es enardecer a las multitudes y a costa de tales arrebatos enriquecerse, y otra intentar la realización limpia y honrada de una concepción artística. Uno de los pocos toreros que en la actualidad hacen caso omiso de trucos y falsedades y pretenden torear como lo intentaban hacer los toreros que tuvieron una formación clásica y un concepto romántico de lo que puede ser arte de lidiar reses bravas, es Antonio Ordóñez. Son, desde luego, muy pocos los toreros que están en esa línea y sienten así. No se enseña ni se puede aprender a sentir.

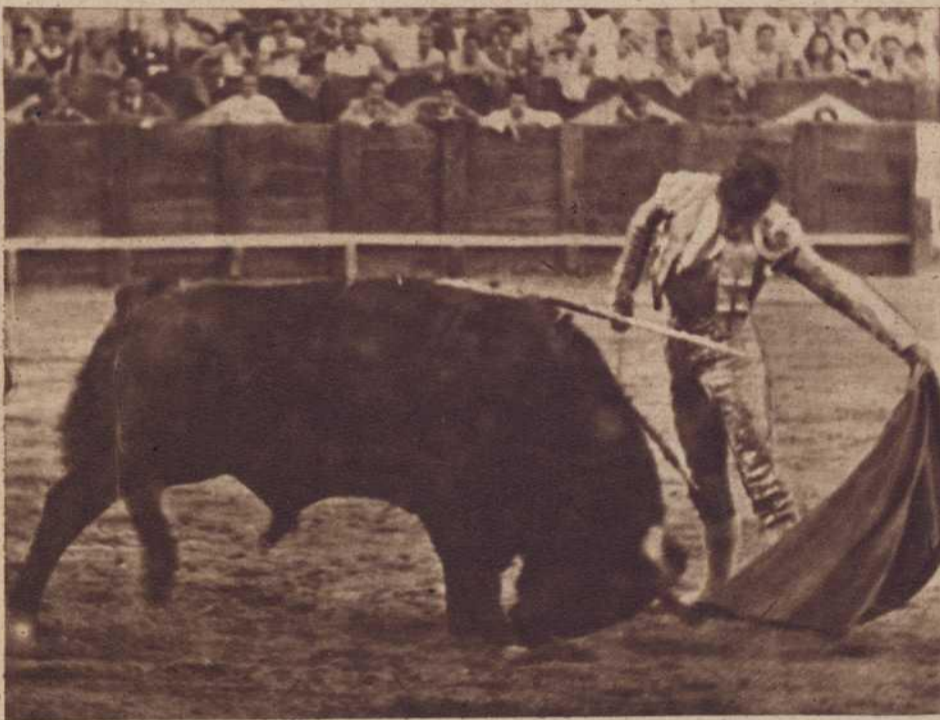
Toreó bien con el capote; bien a secas, porque la manera de hacer de Ordóñez con la capa no admite gradaciones. O se torea bien, como lo



Manolo González tuvo que aprovechar las pocas y débiles arrancadas de sus bichos para dar tal cual muletazo lucido (Foto Cano)



Manolo González en un derechazo con los pies juntos. Poco pudo hacer el sevillano en Aranjuez el martes (Foto Transmar)



La tarde fué para Antonio Ordóñez, que tuvo la suerte de que le tocara el único toro bravo que se lidió en Aranjuez (Foto Transmar)

hace Antonio, o se torea mal, como lo hacen... muchos.

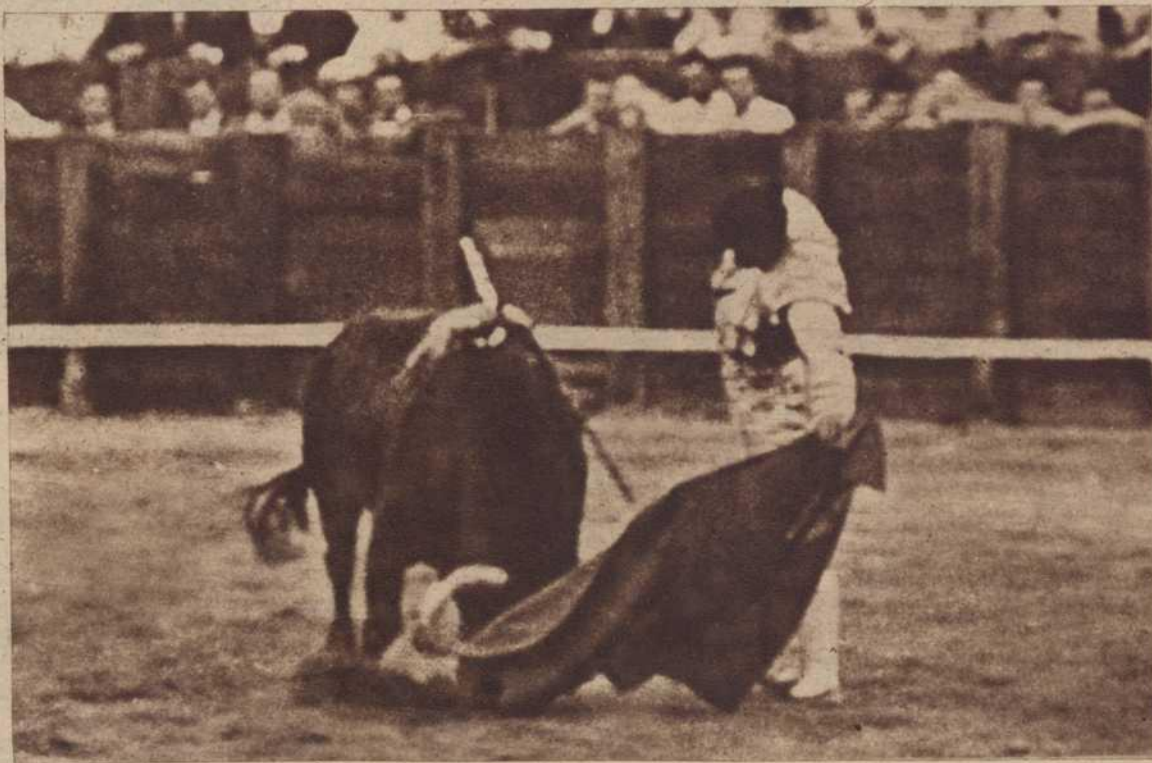
La faena al tercero, comenzada con tres ayudados por alto, fué excelente. Hubo naturales con la derecha y con la izquierda, de pecho, en redondo... Una buena faena. Mató de un pinchazo y una entera tendida y dió la vuelta al ruedo.

Al sexto —cuya muerte brindó al público— le hizo una faena personalísima. Una faena sencilla, limpia, luminosa y sin altibajos. Llena de color y de gracia de punta a punta. Comenzó con las dos rodillas en tierra y siguió, en el centro del ruedo, con esos naturales, tan seguros de línea y tan perfumados de armonía, que son la piedra fundamental de su toreo. Continuó con tres en redondo, un molinete, cuatro naturales, dos afarolados y unos adornos sencillos y alegres, y acabó con una estocada de esas que por sí solas acreditan a un matador de toros. Le dieron las dos orejas y el rabo y lo sacaron a hombros.

Biosca, Pascual Montero, Morales y "Michelin" bregaron y banderillearon bien.

B. B.

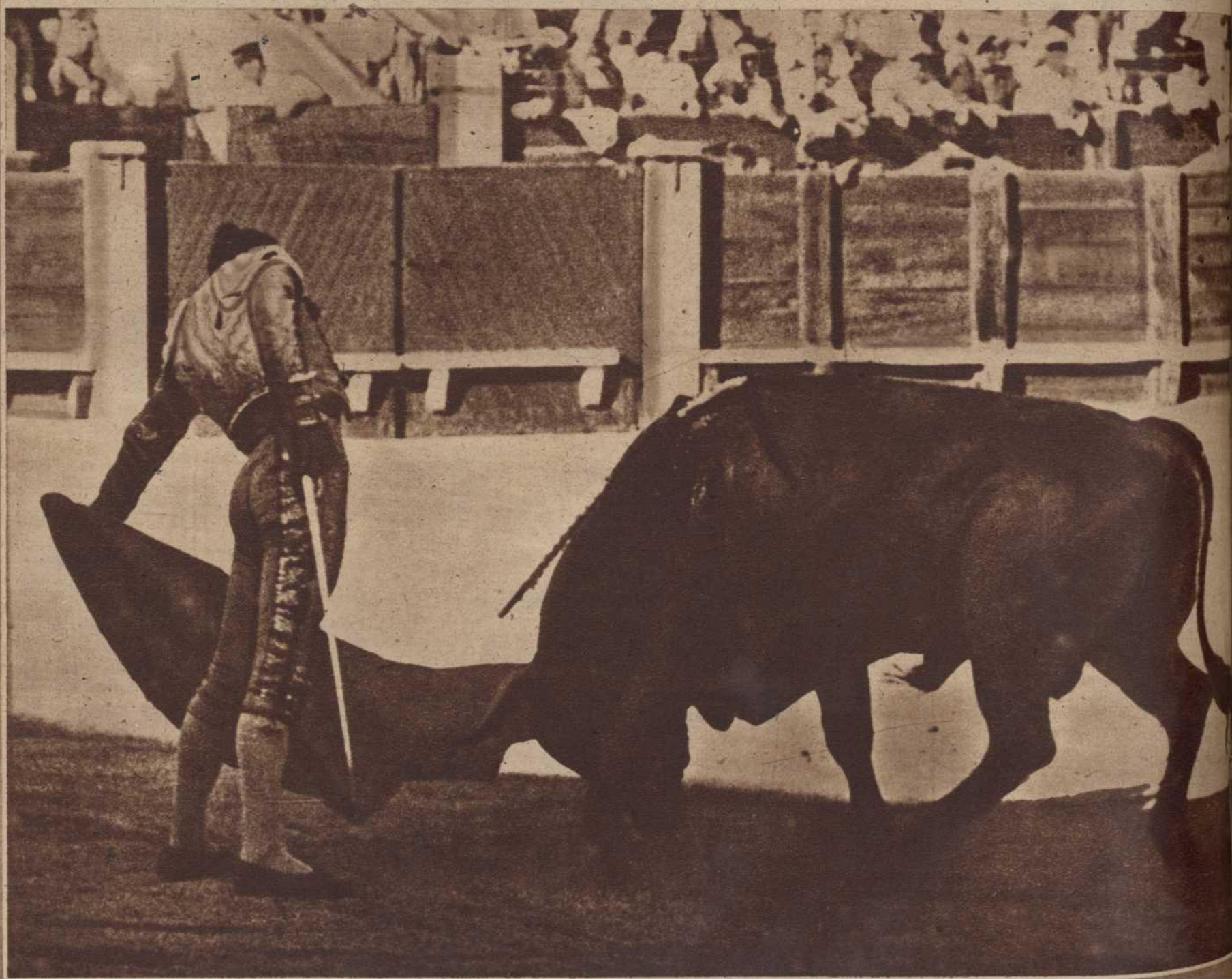
Un buen natural de Antonio Ordóñez durante la faena que hizo al sexto toro, del que cortó las dos orejas y el rabo (Foto Cano)



El toreo de ANTONIO ORDOÑEZ

La verdadera afición pudo calibrar el pasado martes en Aranjuez la supremacía del toreo de Antonio Ordóñez, en su más alta concepción de la escuela rondeña. En la lidia y muerte de sus dos toros Antonio impuso la verdad de su arte, proclamándose emperador del más puro y clásico estilo, que ha sido y será siempre la máxima creación de la Fiesta brava

Fotos CANO



puso cátedra en la Plaza de Aranjuez



**EL DOMINGO
EN LA MAESTRANZA SEVILLANA**

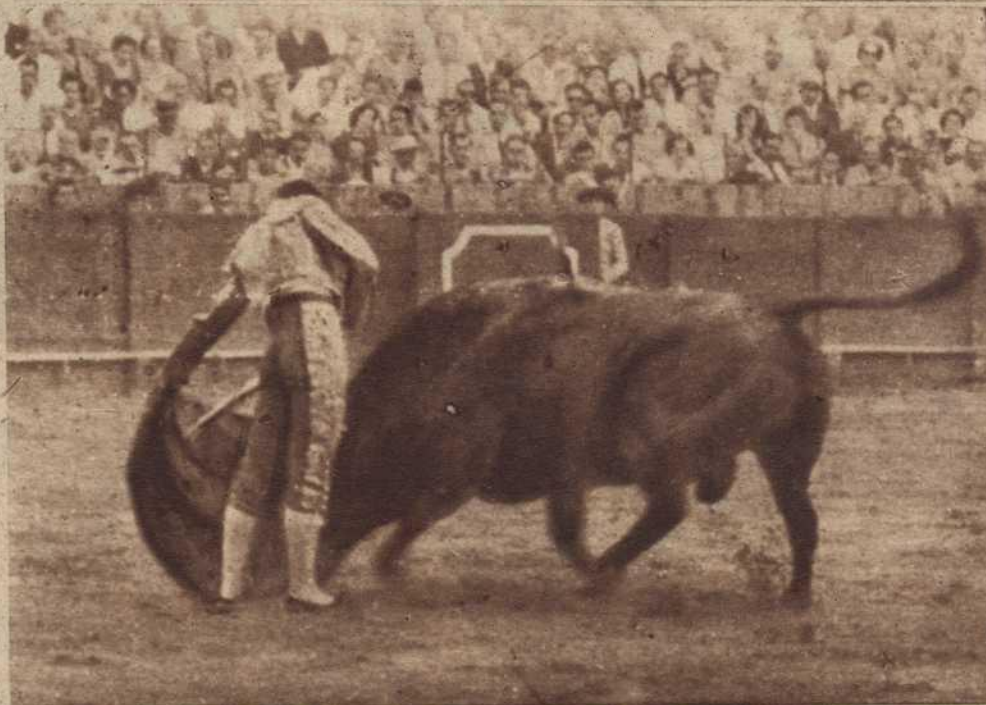
**DESPEDIDA TRIUNFAL
DE MANOLO VAZQUEZ
LICEAGA Y ZAMORA SE LUCEN**

ENTRE Manolo Vázquez y los pablorromeros llenaron hasta la bandera, el domingo pasado, la Plaza de la Real Maestranza. Manolo se despedía de novillero después de una carrera triunfal, gloriosa, singular. Los pablorromeros volvían a Sevilla después de la resonante tarde de la alternativa del malogrado Pascual Márquez. Era lógico así que la afición, ilusionada, se volcara como lo hizo: Y en verdad, no salió defraudada, sobre todo con Manolo Vázquez, que dió su "do" de pecho; con los toros, en cierto modo, sí. Los pablorromeros, hermosos de presentación —con una media de 312 kilos, que para sí quisieran muchas corridas de rango—, no acusaron demasiada casta, salvo el quinto, que fué un novillo ejemplar, digno de figurar en la antología ganadera. No nos liguramos cómo no le fué dada la vuelta al ruedo, que el público pidió con justa insistencia, simultaneando su admiración por el ganadero con su entusiasmo por el torero, que había estado a singular altura, y al que justamente se le otorgaron por la presidencia, previa rogación pública, las orejas del noble enemigo.

Con el diestro de San Bernardo actuaron Liceaga, de Méjico, y Juanito Zamora, de Toledo, erróneamente anunciado como de Madrid. Este fué, precisamente, el que actuó en primer término, y en su honor, digamos, ante todo, que no se arredró. En todo momento pisó tierra firme y acusó inteligencia y valor. Sobre todo nos gustó mucho su lidia y trasteo del cuarto toro, mansurrón con los de a pie —con los montados todos los novillos se mostraron codiciosos y aguantaron, rabiosos, el castigo—, que llegó entero a la



Juan Zamora en un muletazo al primero



Un natural de Manolo Vázquez a su segundo

Liceaga en un buen natural a su primero (Fotos Arenas)

muleta. En la misma puerta del toril, Juanito se creció ante el bicho, y le hizo una faena larga y eficaz, cuadrándolo y matándolo con resolución y soltura. Con razón fué muy aplaudido.

De Manolo Vázquez casi hemos dicho lo que teníamos que decir. Le tocó lo peor y lo mejor de los seis astados. El primero, enorme, era sencillamente ilidiable, colándose por todas partes. Harto hizo con librarse de él pronta y certeramente. A pesar de ello, Manolo no quedó satisfecho, y no había salido apenas el quinto, cuando se lanzó al desquite. Desquite moral ante la afición sevillana, que logró plenamente con un novillo que llegó como nuevo al último tercio. Citando siempre largo le administró toda suerte de pases: naturales, de pecho, redondos, adornos, por alto, etc... Previa una finísima actuación con la capa, mató de una es-



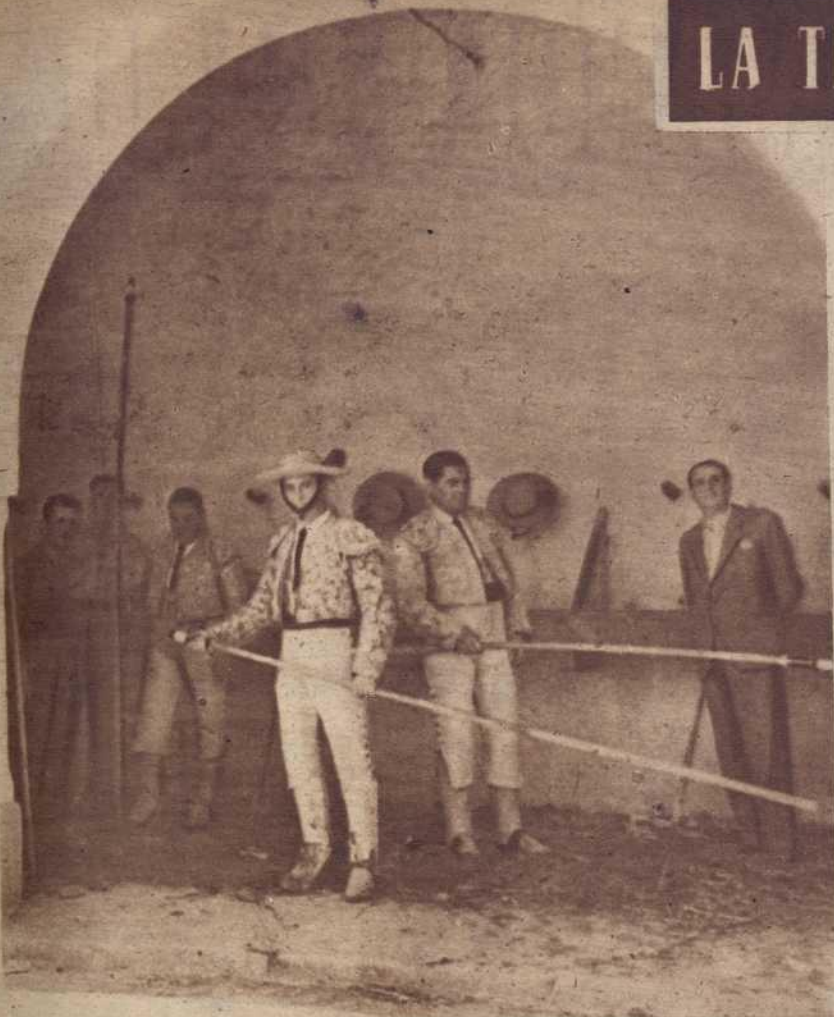
locada y un intento de descabello, y cortó los dos orejas, dando dos vueltas. Liceaga no sólo no se amilanó ante la difícil tarea que le ofreció el ganado, sino que demostró estilo, valor y pundonor. Con el capote y con la muleta toreó, bregó y luchó lo indecible. Y cosechó aplausos múltiples, que no granaron en algo mejor ante su torpeza con la espada.

DON CELES

**VALDESPINO
JEREZ Y COÑAC**

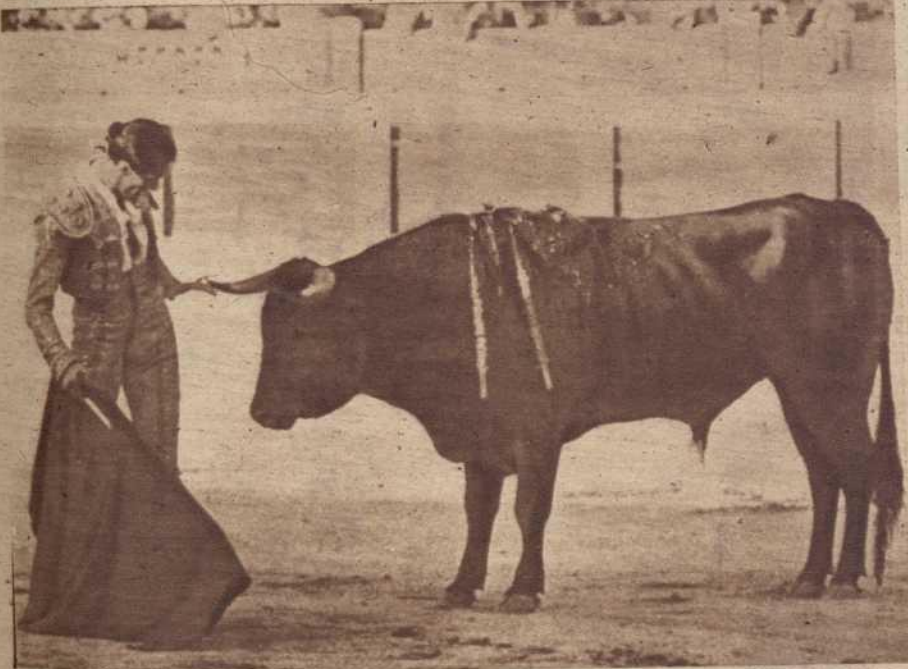
LA TERCERA DE LA FERIA DE LINARES

Toros de Villagodio para Luis Miguel, Martorell y Aparicio



¡Buen marco para un cuadro de tema taurino el patio de caballos de la Plaza de Linares!

Los señores Besinger, de Chicago, buenos aficionados a nuestra fiesta, en una barrera



Julio Aparicio conversó durante un descanso con el empresario, don Pedro Balañá

Luis Miguel en un adorno durante la faena que hizo al toro del que cortó dos orejas



Julio Aparicio entrando, muy rectamente, a matar a su primero. (Fotos Cano)

José María Martorell pasando de muleta a su primero

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON

La tierra valenciana debe tener algo propicio para la torería. Sus festejos taurinos alcanzan con frecuencia excepcional realce, y si es cierto que la bondadosa y alegre condición de los valencianos, dispuestos siempre a divertirse, contribuye a ello, no lo es menos que los diestros aportan lo suyo, sintiéndose estimulados desde el primer instante. Pero hay otros hechos más expresivos: los buenos toreros que de ella salieron en todo tiempo y los que adoptó lanzando-os a la fama. Quitadas Sevilla, Córdoba y Madrid, no parece fácil que haya otra ciudad tan ligada a la torería como Valencia.

No puedo, en este retiro aldeano, consultar libro a alguno, en el que hallaría, sin duda, una buena lista de diestros famosos nacidos en la ciudad del Turia, pero con sólo repasar un poco en la memoria saltan en seguida nombres como los de los hermanos Julio y Francisco Aparici —apodados los dos "Fabrilo", y muertos también los dos a cuerno airado—, Manolo Martínez, Chaves, Enrique Torres, Vicente Barrera, "el Choni"... Sin contar a Granero, que con su corta carrera taurina, frustrada por "Pocapena", bastaría para dar fama torera a una ciudad. Y ahora "Litri", pues aunque Huelva le disputa su nacimiento, es incuestionable que el moderno terremoto taurino vió la luz en Gandía.

Por cierto que el caso de este "Litri" es completamente al contrario que el de otro diestro que alcanzó en su época envidiable y merecida nombradía: el santanderino Félix Rodríguez. Félix Rodríguez, hijo de un factor de ferrocarril, llegó a Valencia muy poco después de nacer, y es claro que su formación fué valenciana, y valenciana su afición a los toros. Valencia, además, lanzó a los cuatro vientos que Félix era una gran figura del toreo, como un día hiciera con Juan Belmonte y otro con Manuel Granero. Y en ninguno de los tres se equivocó.

Tampoco se equivocó con "Litri", que además de nacer en Gandía fué la Plaza de Valencia la que labró, en tardes innumerables, el pedestal de su fama, como ahora labra ya el pináculo con el mismo apasionado partidismo; ni se equivocó con el otro "Litri", Manuel Báez, hermano de Miguel, quien reconocía en Valencia, con emocionada gratitud, el madrinazgo de su arte. Fué otro nombre lanzado a los vientos de la popularidad por los valencianos.

Y aun hay más; en una conversación sostenida ante un micrófono con Enrique Vera, después de sus dos primeras brillantes actuaciones en la Plaza de las Ventas, al preguntarle si era de Almería o de Valencia, respondió: "En Almería nací y para Almería guardo y guardaré ese entrañable afecto que se guarda siempre para la tierra en que comenzamos a vivir; pero con mi familia llegué a Valencia a los cuatro años, y en Valencia me educé, y en Valencia sentí mi vocación, y en Valencia me hice torero, porque Valencia me ayudó a serlo..." Y el muchacho calló unos instantes, como para rendir con su emocionado silencio un tributo de gratitud a la bella ciudad levantina.

La centenaria Plaza de Valencia llevó siempre a su albero a las primeras figuras de la torería de cada época. Los valencianos las recibieron con la opulenta generosidad que les caracteriza, alentándolas cuando las veían desfallecer y aplaudiéndolas siempre con largueza. Los toreros, en cambio, van a gusto a Valencia, seguros de que ningún esfuerzo les ha de quedar sin premio.

Por contrapartida, pagado el público valenciano de su influjo en la torería, llega a ser temible cuando algún diestro incurre en su enojo. Y ahí están, en historia contemporánea, los casos de Marcial y de Luis Miguel Dominguín a quienes apartaron de su Plaza. Pero como el rencor es incompatible con su psicología, a Marcial y a Luis Miguel les llegó la hora de la reparación, y sendos triunfos, quizá de los más sabrosos de sus vidas toreras, sellaron la más sincera y cordial reconciliación.

Valencia fué para muchos como un trampolín para saltar a esa soñada meta de la fama, y todavía, en fin, esconde una más preciada y entrañable virtud con los toreros: la fidelidad en el recuerdo, aunque a éstos les persiga la desgracia. Para un diestro sevillano contemporáneo que allí fué



elevado, porque allí dió el muchacho grandes tardes de toros, guarda una ternura que se patentiza en conversaciones, en fotografías expuestas en locales públicos que reproducen sus mejores lances, y hasta en algún sabroso aperitivo de bar bautizado con el nombre de un pase que inventó el diestro: la "vitolina".

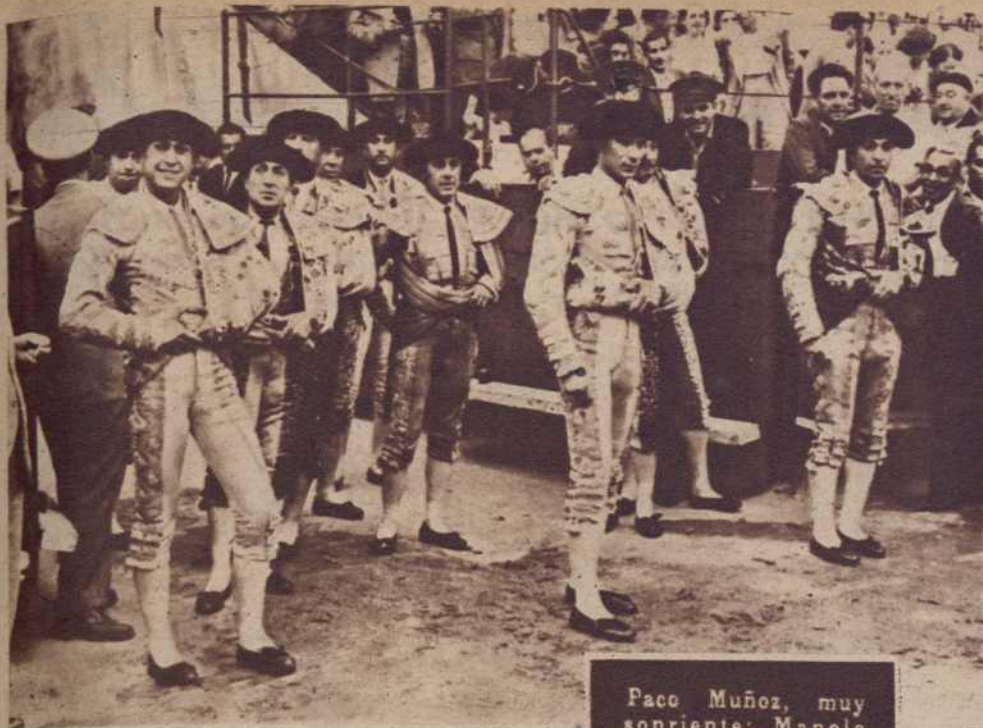
MANOLO CANO



En cuantas Plazas actúa, triunfa rotundamente y entre aclamaciones le son concedidas las orejas de sus enemigos. Como esta gráfica, pudiéramos publicar muchas que confirman que MANOLO CANO es el novillero de moda

LA CORRIDA DEL DOMINGO EN BARCELONA

Reses de la Viuda de Molero para Pepe Bienvenida, Paco Muñoz y Manuel Carmona



Paco Muñoz, muy sonriente; Manolo Carmona y Pepe Bienvenida —mucho más delgado Pepe—, antes de hacer el paseo

Una corrida más

POCO bueno hay que referir del primer espectáculo taurino que hemos visto en este mes de septiembre, cuyo programa lo componían Pepe Bienvenida (que hizo su reaparición tras larga ausencia), Paco Muñoz y Manuel Carmona, encargados de dejar para el arrastre a seis astados de la señora Viuda de Molero.

Y es que tales reses resultaron de nada fácil condición, exceptuando la que en tercer lugar se lidió, y como no es cosa de describir lo que no merece tales honores ni se recuerdan las cosas que carecen de relieve, saldré del paso diciendo que lo bueno que vimos se redujo a lo siguiente:

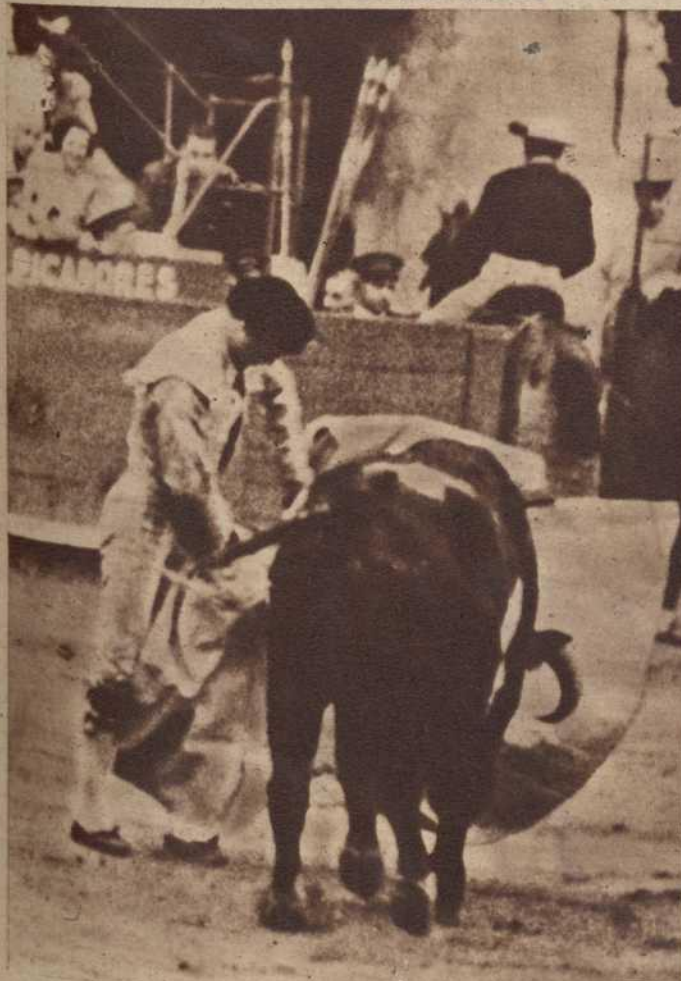
Tres pares superiores de banderillas que Pepe Bienvenida clavó al primer toro de la tarde, así como los lances de capa con que saludó al mismo; el trasteo, habilísimo y eficaz, que empleó Paco Muñoz para ahorrar la cabeza del segundo de la tarde, que la llevaba por las nubes y tiraba hachazos a diestro y siniestro, y la lucida faena que Carmona llevó a cabo con el tercer toro mencionado, una faena que fué amenizada por la música y en la que el diestro sevillano toreó con mucho reposo y un arte de buena ley, coronada con un pinchazo y una estocada aceptable y premiada con una ovación y la consiguiente vuelta al ruedo.

En todos los toros estuvieron breves los tres matadores al esgrimir la espada, y esto no dejó de ser también una buena nota, habida cuenta de la "guasa" que tuvieron los bicornes en cuestión, que no van a dar a la ganadería más fama que la que tenía cuando era de Angoso.

DON VENTURA



Pepe Bienvenida en uno de los magníficos pares de banderillas que puso al primero



Paco Muñoz en una media verónica al rematar un quite



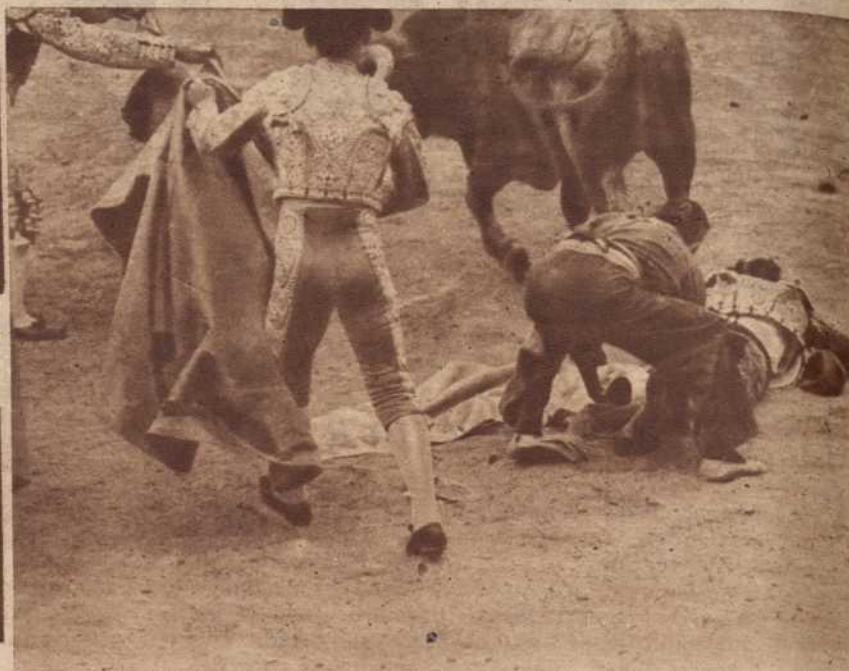
Manolo Carmona en un natural al tercero, el toro más bravo de los seis (Fotos Valls)

En Madrid: reses de Suárez Ternerero para Octavio Martínez, "Nacional"; José Juárez, "Gitanillo de Méjico", y Antonio Duarte



Se picó muy mal, salvo en el caso de «Sevillanito», el pasado domingo en la Plaza de Madrid

Una de las cogidas que sufrió el almeriense Octavio Martínez, «Nacional»



TREMENDA DUDA

Acabada la novillada del domingo salíamos del coso de las Ventas atormentados por la tremenda duda de cuál de los tres espadas había agradado más al público o cuál había gustado menos a los beatíficos espectadores, cuando nos encontramos al gran dibujante Santos Saavedra, reintegrado a Madrid cuarenta y ocho horas hacía, después de su veraneo, y con unos grandes deseos de hablar de cosas de toros. Podía ser, la verdad sea dicha, nuestra salvación, pues tras el soporífero espectáculo nos encontrábamos en un estado que seguramente tenía mucho que ver con el comatoso, y echando mano de las pocas fuerzas que nos quedaban y procurando —hemos de confesar, avergonzados, que con engaños— llevar a nuestro colocutor y víctima al terreno que nos interesaba, interrogamos, solapadamente, al amigo Saavedra.

Hacia un mes que el gran dibujante no había presenciado festejo taurino alguno; nos confesó que estaba confundido, y en vez de responder a nuestras preguntas, nos formuló él otras.

¿Realmente habían sido lidiados seis novillos? ¿Creíamos nosotros honradamente que las reses del señor Suárez Ternerero habían sido de parecido tamaño al que tienen las que lidian los novilleros punteros? ¿Habían estado justificadas en algunos momentos las abundantes medidas precautorias que tomaron algunos de los titulados diestros? ¿Era posible que los restos de los «afeitados» hechos durante toda la temporada hubieran sido añadidos a las defensas de los novillos lidiados el domingo para hacerlas más pavorosas? ¿Creíamos nosotros...? Rogamos a Saavedra que guardase silencio. Aquel chaparrón de preguntas amenazaba aniquilar el poquísimo resto de raciocinio que nos quedaba. El tiro nos había salido por la culata. Saavedra, que sin duda es hombre sagacísimo, de los que ven crecer la hierba, había adivinado nuestras intenciones y había organizado, en segundos, una defensa perfecta. Nosotros no estábamos en disposición de opinar y Santos prefería no dar su opinión. Subsistía la tremenda duda, ¿cuál de los tres matadores había estado peor o cuál había salido mejor librado? ¿Habían sido buenas las reses de don Salvador Suárez Ternerero?

Ustedes saben mejor que nosotros lo que es la encefalitis letárgica, enfermedad de la que se han registrado más de noventa casos después de corrida la novillada del domingo, y se explicarán el tono de esta reseña y alguno de sus comentarios cuando sepan que nosotros hemos sido atacados del terrible mal. Culpables de nuestro desequilibrio nervioso y nuestra actual debilidad mental pudieron ser los matadores, los banderilleros, los picadores, los empresarios... ¡Vaya usted a saber! Si se les pregunta, todos pondrán cara de inocentes, dirán que sienten lo ocurrido y que la cosa no era para tanto. Luego añadirán que si esto, que si lo otro y que si lo de más allá, y mientras unos y otros se fuman buenos puros y se toman estupendos copazos de brandy español de Tomelloso, que es cosa

rica, nosotros dictamos nuestras impresiones con voz entrecortada, mientras sujetamos con una mano la bolsa de hielo que descansa sobre nuestra sesera y acariciamos con la otra las rubias guedejas de nuestra pequeña. ¡Este es el triste sino del periodista que toma en serio su profesión! Uno se va acercando con rapidez irritante al medio siglo y no está en condiciones de hacerse paracuitista o cualquier otra cosa sencilla de esas que le permiten a uno vivir sin sobresaltos y educar a sus hijos en paz. Hay que continuar siendo periodista y encararse valientemente con el riesgo de presenciar íntegra otra novillada como la del domingo. A pesar de la encefalitis letárgica, del «delirium tremens» y del travieso genio creador de diabólicas combinaciones taurinas del que hacen gala algunos empresarios. ¡Que Dios, con su infinita bondad, los perdone! Pero que conste lo ocurrido el domingo por si sucede algo irreparable y es precisa la intervención de la justicia. Que conste.

EL GANADO

Aunque uno de los seis bichos, el tercero, salió al ruedo con una divisa que no convenía a la que se anuncia como la distintiva de la ganadería de don Salvador Suárez Ternerero, como no hubo indicación alguna en contrario, damos por seguro que las seis reses pertenecían a la indicada ganadería.

Los seis bichos estuvieron muy bien presentados y tuvieron leña en la cabeza como para abastecer de astillas durante todo el invierno el Distrito de Buenavista. Y este inconveniente de la leña fué el más grave de los que presentaron los bichos del señor Suárez Ternerero y el que más respetuosos miramientos impuso a los lidiadores. Por si algo faltaba para que tales miramientos no fueran disimulados, los astados no fueron fáciles y alguno llegó hasta parecernos peligroso, porque algo tenían de ello y fué mucho lo que hicieron torpemente los toreros.

Fué la novillada la última de prueba para el

También José Juárez fué cogido muy aporatosamente, por cierto, por el quinto

(Fotos Baldomero)

ascenso de la divisa, y como ninguna de las reses fué condenada a banderillas negras, es de presumir que habrá sido concedido el ascenso. El primero y el segundo tomaron tres varas cada uno; el tercero, cuatro; el cuarto entró diez veces a las plazas montadas; el quinto, ocho, y el sexto, seis.

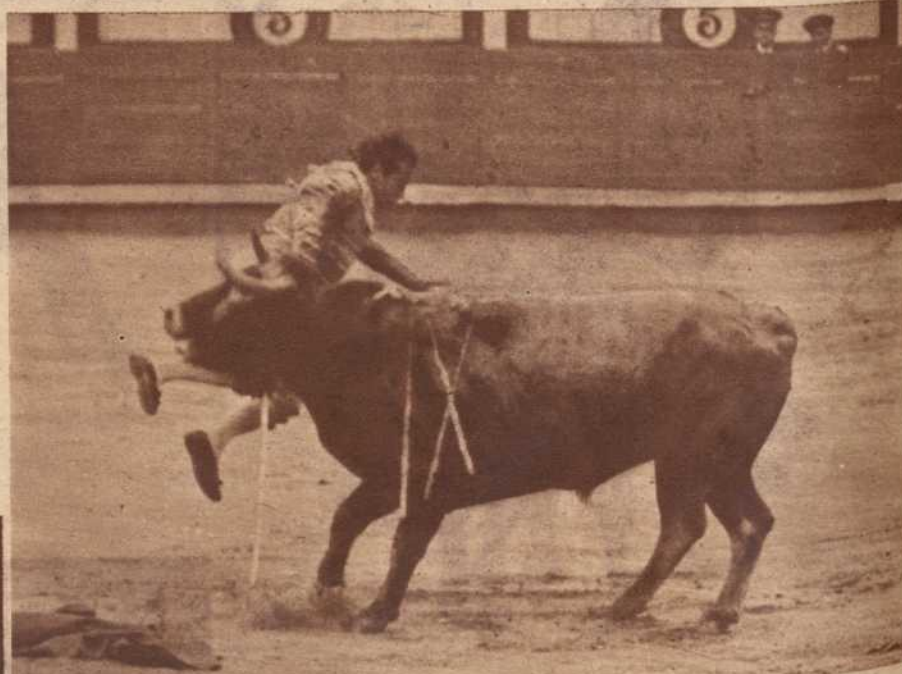
LOS TOREROS

Octavio Martínez, «Nacional», voluntarioso y con deseos de agrandar, anduvo poco diestro, siempre a merced de los novillos y sin encontrar su sitio ni centrarse con los novillos. Mató al primero de un pinchazo y media contraria y baja y al cuarto de un pinchazo y media baja.

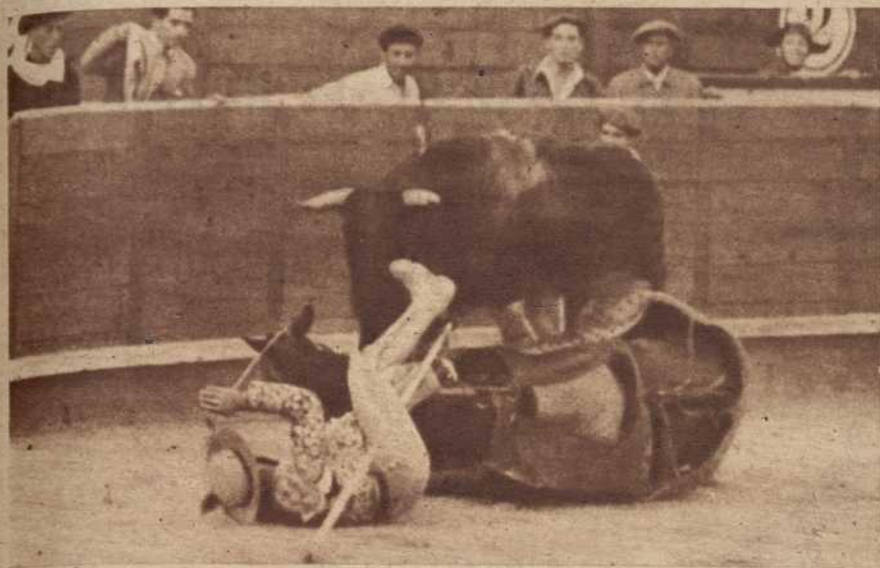
José Juárez, «Gitanillo de Méjico», oyó pitos en los dos novillos porque a ambos los mató mal. Despenó al segundo al primer intento de descabello, después de dos estocadas y nueve pinchazos, y al quinto de un pinchazo, media estocada y el descabello al sexto intento. Como torero, su labor fué aceptable.

Antonio Duarte, de Algeciras, nuevo en Madrid, oyó aplausos en sus dos novillos. Poca cosa hizo Duarte. Es posible que con novillos fáciles logre lucirse, pero el domingo, aunque le tocó el mejor lote, fué poco lo que consiguió. Mató al tercero de una buena estocada y al sexto de media caída. «Sevillanito» picó bien y Migueláñez bregó y banderilleó lucidamente.

BARICO



En Vista Alegre: reses de Castillo de Higuera para Eduardo Vargas, Joselito Alvarez y Ramón Barrera



Los novillos de Castillo de Higuera empujaron todos con fuerza a los caballos

A consecuencia de esta caída resultó con fuerte conmoción cerebral el picador «Boltañés»

POCO MAS DE NADA

BUENA entrada, espléndida tarde, muchas esperanzas en los aficionados y buenos deseos de los toreros dieron por resultado una novillada gris, de la que únicamente quedará recuerdo por la fuerte lesión sufrida por el picador «Boltañés», por los magníficos pares del banderillero Francisco Escudero y por el apuntillamiento, durante el primer tercio, del quinto novillo. Es posible que se recuerde también la inexplicable actitud del público, que pedía la sustitución del segundo novillo porque cuando embestia contra las plazas montadas lo hacía de largo y con mucho poder, y que se comentara la absoluta ignorancia que tienen de los preceptos reglamentarios quienes pedían otro novillo en sustitución del quinto, inutilizado durante la lidia. Tenido todo esto en cuenta, y no dando al olvido la buena presentación de los novillos y la faena que hizo al tercero el murciano Barrera, lo demás podría ser pasado por alto si un indeclinable deber informativo no nos obligara a dar cuenta, por muy escuetamente que sea, de lo sucedido el pasado domingo en la Plaza de Carabanchel.

UNA ACTUACION MEDIANA

Si alguno de los tres matadores se encuentra en dificultad para justificar en la calidad del ganado su actuación, este matador es el mejicano Eduardo Vargas, favorecido por la suerte con el mejor lote de novillos.

No estaba en vena el domingo el mejicano Vargas, y ni aun con las banderillas brilló como en otras ocasiones.

Toreó de capa al primero con excesivas precauciones, y aunque sus dos compañeros se lucieron en quites, él no se esforzó por hacerse aplaudir en esta ocasión. Puso luego tres pares de banderillas con facilidad, y acabó la lidia del novillo con una faena por la cara, una estocada y el descabello al tercer intento. Estuvo bien en el primer tercio del cuarto, tanto en los faroles de rodillas que le dió de salida como en el quite por chicuelinas que hizo en su turno. Cogió las banderillas, puso dos pares regulares y a continuación hizo una faena mediocre, en la que sólo dos muletazos en redondo fueron buenos. Mató de un pinchazo, un metisaca y media estocada.

Dió la impresión el mejicano de que perdía ánimos y deseos de complacer al público a medida que iba avanzando el festejo y éste no daba el fruto apetecido. No se sobrepuso al tono gris que iba adquiriendo la novillada, y, como es natural, al dejarse arrastrar por la corriente del aburrimiento, contribuyó a que el tedio fuera mayor.

MALA SUERTE

Joselito Alvarez fué el que peor librado salió en el sorteo del ganado. Su primer novillo no era bueno, y además tenía muchísimo poder, y su segundo tuvo que ser apuntillado en el transcurso del primer tercio. Seguramente esperaba ilusionado el muchacho la aparición del quinto, ya que su labor en el segundo no había sido brillante, para intentar el éxito que siempre busca este buen lidiador. No hubo quinto novillo por lo que queda dicho, y se frustraron las buenas intenciones de Joselito Alvarez.

El segundo novillo salió abanto, y Joselito consiguió fijarlo tras no pocos esfuerzos y gran derroche de habilidad; pero picado no más que regularmente, llegó a la muleta entero y avisado, a pesar de que los banderilleros cumplieron su cometido con rapidez y brillantemente. Poco pudo hacer el espada, y después de varios sustos dió en tierra con su enemigo de dos pinchazos y media estocada. Recibió al quinto con una buena serie de verónicas. Intentó el bicho saltar al callejón, y se dió un golpe en las tablas, del que salió visiblemente lastimado.

El picador de tanda picó en un brazuelo, y entre el golpe y el picotazo dejaron al novillo inútil. Tan inútil que no hubo más solución que apuntillarlo.

Poca suerte tuvo Joselito Alvarez. Le tocó uno de los dos novillos difíciles que salieron por los chiqueros, y al otro no pudo torearle. No triunfó, pero de esto no se le puede culpar.

LA UNICA VUELTA AL RUEDO

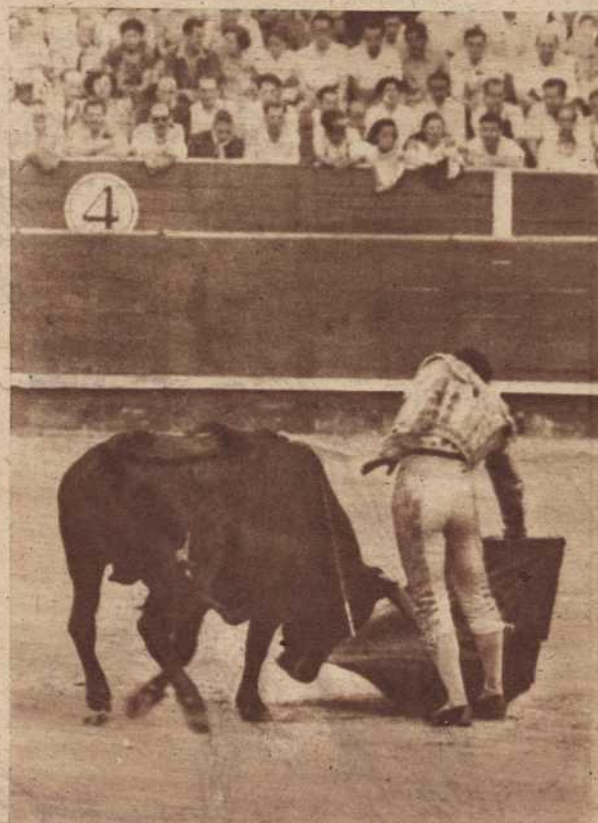
Ramón Barrera lidió un novillo regular y otro di-

ficil. En el primero estuvo bien y dió la vuelta al ruedo y en el sexto cumplió.

Al tercero le hizo faena por ayudados por alto, en redondo y naturales. Fué volteado y continuó, más valiente, por manoletinas encerrado en tablas. Mató de una estocada y el descabello al tercer intento. Aquellos minutos de la faena al tercero fueron los más interesantes de la novillada. Parecía que Barrera había logrado enderezar un festejo que iba por cauces de vulgaridad; pero no fué así. Después tuvimos la faena vulgar de Vargas al cuarto, el apuntillamiento del quinto y el estilo bronco del sexto, y ya no hubo diversión en ningún momento. Al sexto lo toreó bien Barrera con la capa; pero con la muleta anduvo desorientado y fué cogido una vez. Tuvo que abreviar y mató de un pinchazo y una tendida.


Terminada la novillada, fueron desencajonados en el ruedo los seis toros de la ganadería de Abdón Alonso Velasco, que van a ser lidiados el próximo domingo. La aparición de alguna de las reses fué subrayada con aplausos.

B. B. R.




Ramón Barrera en un derechazo al tercer novillo, en el que estuvo bien (Fotos Cervera)





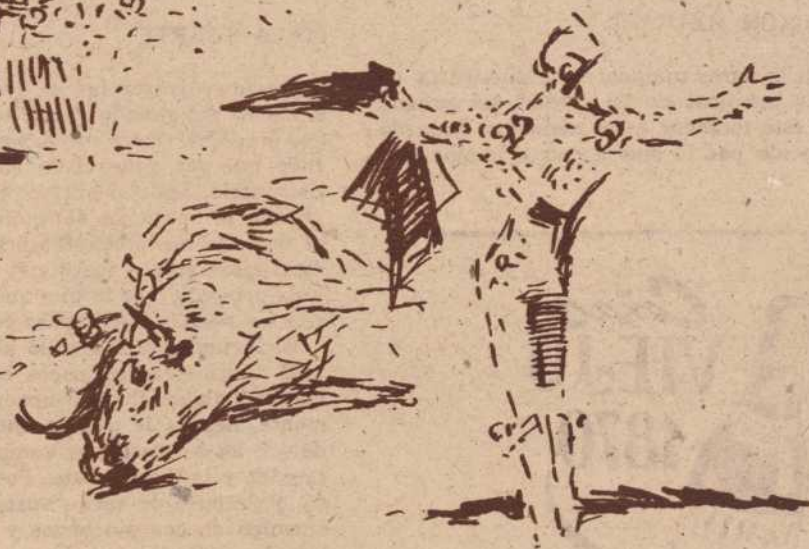

EL LAPIZ EN «EL RUEDO»

La novillada del domingo,
por ANTONIO CASERO



Otra vez se repitió el espectáculo de vara enhebrada... ¿No hay manera de corregirlo?

“Nacional” fué cogido aparatosamente por su primero, afortunadamente sin consecuencias



El debutante Duarte, después de la estocada a su primer toro

Al quinto, Miguelfáñez le colocó dos pares inmensos de banderillas

De las cinco últimas novilladas en MADRID

Las reses y su resultado

El miércoles 15 de agosto vino a la Plaza de Madrid una novillada de doña Julia de Cosío, desigual de tamaño y de medianas condiciones.

"Generoso", número 157, negro bragao, intentó saltar la barrera. Tres puyazos apretando. En el resto de la lidia, soso y sin fuerza. Pesó 238 kilos. "Listón", número 145, negro, también quiso saltar. Tomó cuatro varas, llegando noblote a la muleta. Pesó 257 kilos. "Barón", número 149, negro. Tres varas, derribando en la primera y quedando resentido de las manos. Para la muleta, nervioso y achuchando. Pesó 236 kilos. "Jaquetón", número 130, negro, recibió desigualmente seis picotazos, pasando bronco al final. Pesó 236 kilos. "Conejero", número 144, negro, cinco picotazos sin codicia, resultando reservón para los de a pie. Pesó 238 kilos. Y "Azucarero", número 116, negro bragao, recibió seis picotazos, derribando en dos y apretando en otros dos. Alegre y bravo en varas, llegó a la muleta de endiéndose. Dió un peso de 248 kilos.

Salió la novillada a 21 arrobas y un kilo.

El domingo día 19 se corrieron seis novillos, con poca casta y menos poder, de don Manuel González, siendo uno de aquéllos —el cuarto— de distinta ganadería, puesto que el hierro y la señal de oreja correspondían a la vacada de don Juan Antonio Álvarez.

"Famoso", número 36, negro, tomó cuatro puyazos, apretando en el primero. Para los toreros resultó manejable. Pesó 245 kilos. "Ferrolano", número 14, negro bragao, fué protestado y devuelto. Corriéndose el turno salió el quinto, de González, "Minueto", número 38, negro y sin pizca de fuerza. Con un refilonazo, una vara y un par de banderillas pasó el bicho a la muerte agitado y soso. Dió un peso de 281 kilos. "Riberito", número 102, negro y abecerrado, originó bastantes protestas. Tomó tres puyazos sin bravura y llegó al final soso y facilón. Dió un peso de 237 kilos. "Bordador", número 18, castaño, con el hierro de Juan Antonio Álvarez, recibió tres puyazos sin codicia. Llegó a la muleta rebrincando y con la cabeza suelta. Pesó 271 kilos. "Mañiposo", número 19, negro, de don Juan S. Terrones, sustituto del segundo, tomó seis puyazos con más poder que bravura, derribando cuatro veces. Al final sueltécillo, pero dejándose torear. Dió un peso de 271 kilos. Y "Cigarrero", número 26, negro, tomó un refilonazo y tres varas. Quedado desde el principio, llegó a la muleta tirando bastantes cornadas. Dió un peso de 237 kilos.

La novillada salió a un promedio de 22 arrobas y cuatro kilos.

Nueve bichos pisaron el ruedo el jueves día 23. De los seis novillos de don Domingo Ortega sólo se jugaron cuatro, por ser devueltos el cuarto y el sexto. Al cuarto le sustituyó uno de Batanejos, muy bueno, y al sexto, otro de Antonio Pérez que, a su vez, fué retirado, reemplazándole un nuevo novillo de Moreno Yagüe.

"Capricho", número 27, negro, tomó cuatro picotazos, derribando en el primero y saliendo suelto de los restantes. Llegó a la muerte soso y gazapón. Dió un peso de 254 kilos. "Hortelano", número 24, negro bragao, cumplió medianamente en cuatro varas y pasó al final receloso. Dió un peso de 229 kilos. "Milagro", número 8, negro bragao, recibió tres varas y un marronazo, apretando en la segunda. Llegó a la

muerte distraído, pero noble y suave. Pesó 265 kilos. "Limeño", número 13, negro, fué protestado por caerse. Salió en su lugar el sobrero, "Remero", número 38, negro, de Batanejos. Tomó este bicho cinco varas de manera desigual, resultando para los toreros superior. Novillo dócil y de larga arrancada, que pasó al desolladero entre aplausos. Dió un peso de 240 kilos. "Primavera", número 30, negro bragao, recibió tres varas con celo y bravura, derribando en la primera. Para la muleta, suave y noble. Pesó 244 kilos. "Mistito", número 4, negro, originó protestas, siendo retirado. Se le sustituyó por otro de Antonio Pérez, bicho derrengado, el que, tras varios picotazos, fué reintegrado a los corrales, saliendo en su puesto uno de Moreno Yagüe. Este último animal recibió cinco picotazos, pasando a la muleta con mal estilo. Dió un peso de 246 kilos.

Los seis novillos muertos en el ruedo salieron a un promedio de 21 arrobas y media.

Buena presentación tuvieron los novillos del domingo, día 26, pertenecientes a don José María Araúz de Robles, los que dieron el siguiente resultado:

"Corralero", número 16, negro, recibió cinco puyazos, saliendo suelto y huido. Llegó a la muerte sin grandes dificultades. Pesó 278 kilos. "Choricero", número 22, negro bragao, saltó al callejón. Recibió tres varas con bravura, derribando en la primera. El novillo, con poca fuerza, llegó a la muleta pronto y dócil. Fué aplaudido y dió un peso de 238 kilos. "Petrolero", número 8, negro bragao. Tres varas, derribando en la primera. Al final, se aquerenció en tablas y embistió derrotando. Pesó 246 kilos. "Esterero", número 31, negro bragao. Tres varas obligándole, descargando en las dos primeras, y fué desigual en la muleta. Pesó 273 kilos. "Puntillero", número 31, negro bragao. Tres varas obligándole, derribando en la primera y saliendo de estampía de las tres. Novillo manso y huido, que llegó a la muleta incierto y reservón. Dió un peso de 295 kilos. Y "Picador", número 36, negro bragao, recibió cinco puyazos con mal estilo, saliéndose suelto de la reunión. Para la muleta, regularcillo. Pesó 285 kilos.

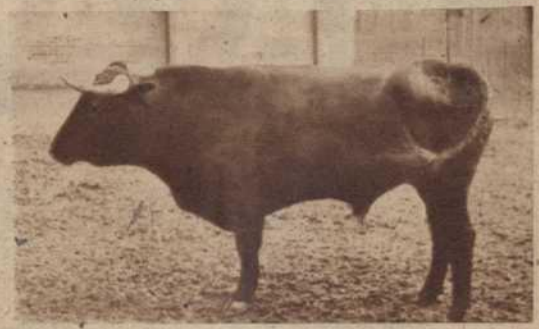
Los novillos, mal lidiados, dieron un promedio de 23 arrobas y media.

El domingo día 2 de septiembre se jugó la sexta y última novillada de prueba de la ganadería de don Salvador Suárez Ternerero. Y como los seis novillos cumplieron en la lidia, sin ser ninguno rechazado ni condenado a banderillas negras, la divisa azul y oro pasó automáticamente a la categoría superior.

"Vignaguito", número 52, negro, tomó seis puyazos, derribando dos veces y saliendo suelto en las restantes. Llegó a la muerte con casta, acostándose por el lado derecho. Pesó 243 kilos. "Nene", número 56, negro, recibió un marronazo y tres varas, recargando en dos. Pasó al final sin facultades, pero sin peligro. Dió un peso de 221 kilos. "Brincador", número 42, negro. Cinco varas, saliendo suelto de las dos primeras y empujando en las demás. Llegó a la muleta con poco gas y sin fuerza. Dió un peso de 242 kilos. "Jabato", número 48, chorreao, fué picado de testablemente. Recibió once picotazos, barrenándole y dejándole dos casquillos, llegando a la muerte con casta y descompuesto. Pesó 256 kilos. "Jaquetón", número 26, castaño, aceptó diez puyazos, recargando en varios de ellos. Toro noblote, que pasó a la muleta sin malicia, pero aburrido y muy castigado. Dió un peso de 231 kilos. Y "Misionero", número 47, negro, tomó voluntarioso seis puyazos, pasando al final gazapón.

Salió la novillada a 21 arrobas menos tres kilos.

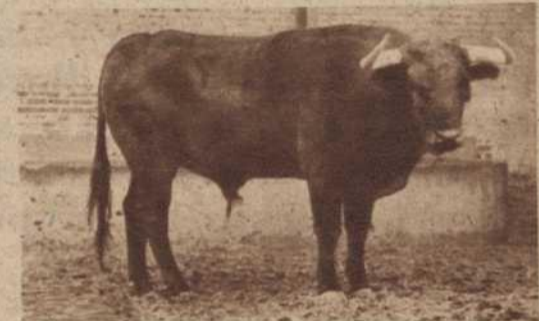
LOS NOVILLOS DE SUAREZ TERNERO



«Vignaguito», núm. 52, negro



«Nene», núm. 56, negro



«Brincador», núm. 42, negro



«Jabato», núm. 48, chorreao



«Jaquetón», núm. 26, castaño



«Misionero», núm. 47, negro

AREVA

A PLAZOS

Relojes

CON CERTIFICADO DE GARANTIA

Joyas

LAS ÚLTIMAS CREACIONES EN ORO Y PLATA

RECIBIDA CATALOGO ILUSTRADO GRATIS

ROTVAL Apart. 678 Madrid

NAVARRITO DE SEVILLA



Así torea, así mata y así triunfa este extraordinario novillero que en dos tardes, en la Plaza de Toros de Madrid se consagró como la máxima figura taurina de la presente temporada



Palmera PLATINO

NUEVA Palmera PLATINO ACANALADA

Palmera ORO

NUEVA Palmera ORO ACANALADA

Palmera PLATA

MAQUINILLA
Palmera 15

LA CORRIDA DE LA FERIA DE CALAHORRA

Reses de Eugenio Ortega para Rafael Llorente, Pablo Lalanda e Isidro Marín



Rafael Llorente citando para dar un natural al toro del que cortó las dos orejas



Pablo Lalanda, que no tuvo suerte, en un muletazo de rodillas a su primero



Isidro Marín viendo morir al toro del que cortó dos orejas y rabe
(Fotos Chapresto)

LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN VALENCIA

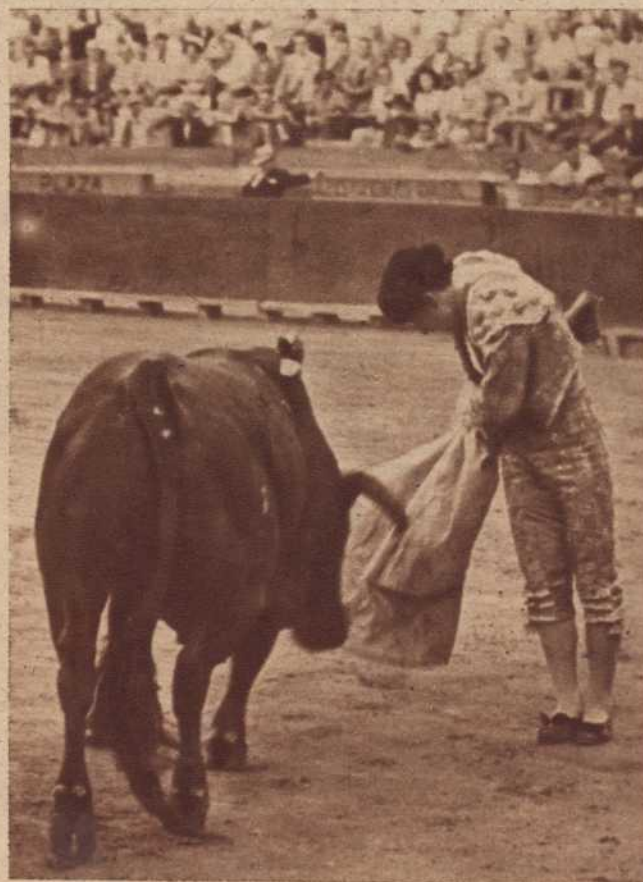
Reses de Castillo de Higuera para Braulio Lausín, Rafael Santa Cruz y Joselito Torres



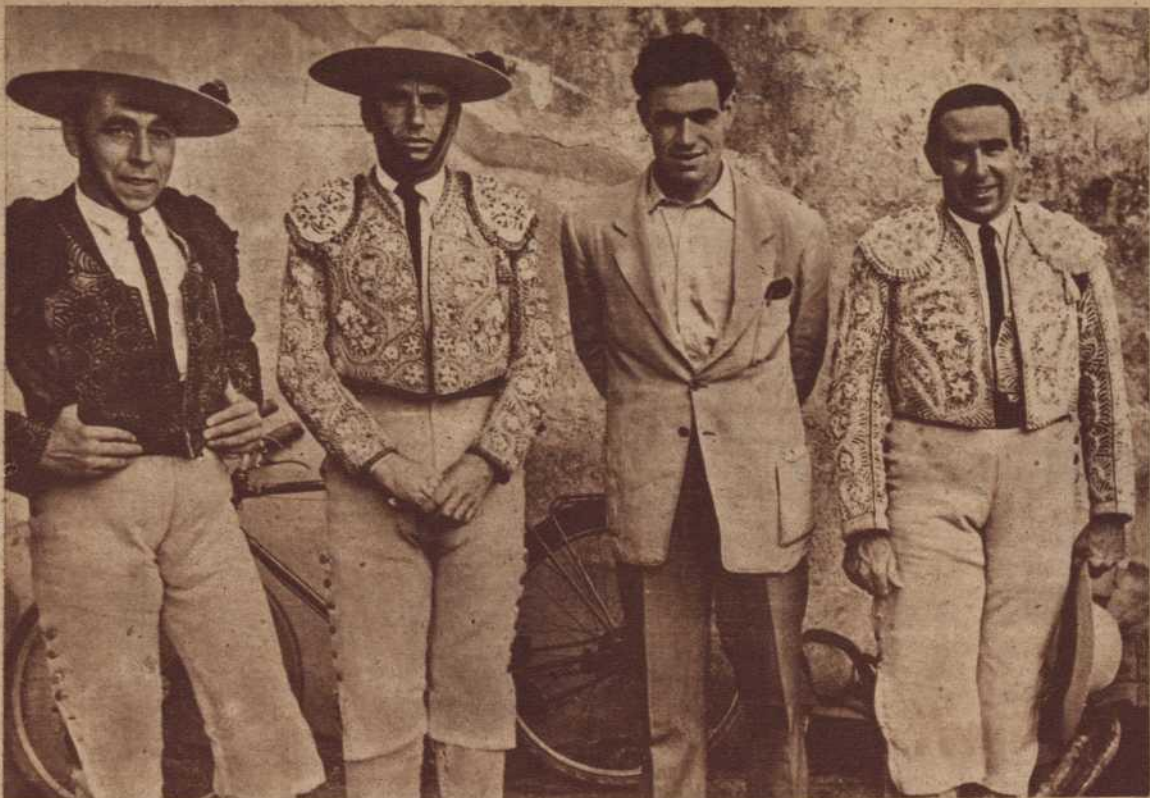
Se apretó en este muletazo a su segundo el baturro Braulio Lausín, que fué ovacionado



El negro Santa Cruz en su segundo. En su primero dió la vuelta al ruedo



Así remató un quite Joselito Torres, que también, como sus compañeros, dió una vuelta al ruedo
(Fotos Vidal)



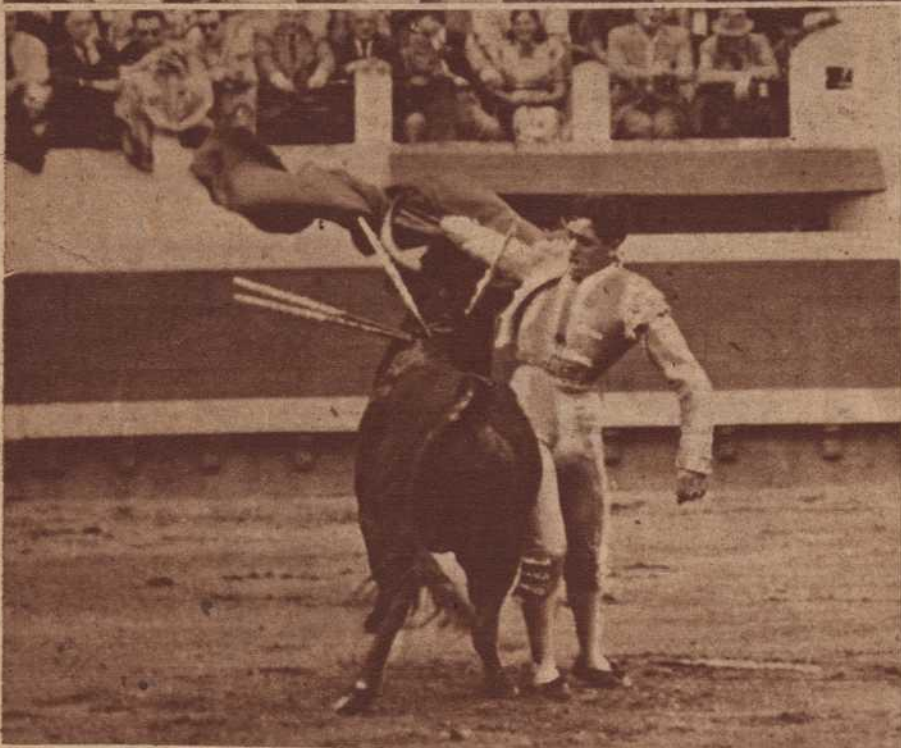
**TOROS
EN
FRANCIA**

LAS CORR

Día 26. Novillos de don Manuel Arranz para Pimentel, Manolo Vázquez y "Jumillano"

Día 28. Toros de don Clemente Tassara para 'Luis Miguel'

El popular corredor ciclista Bernardo Ruiz, acompañado de unos picadores amigos suyos



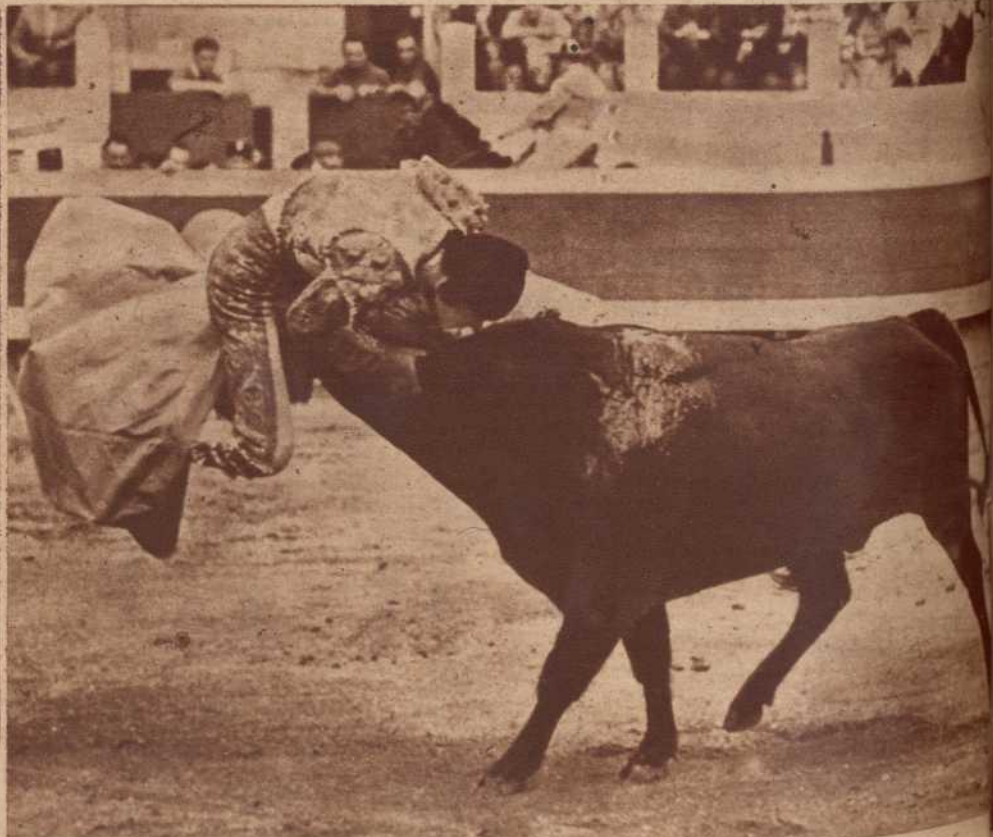
Un pase por alto de Pimentel



Un pase de pecho de Manolo Vázquez

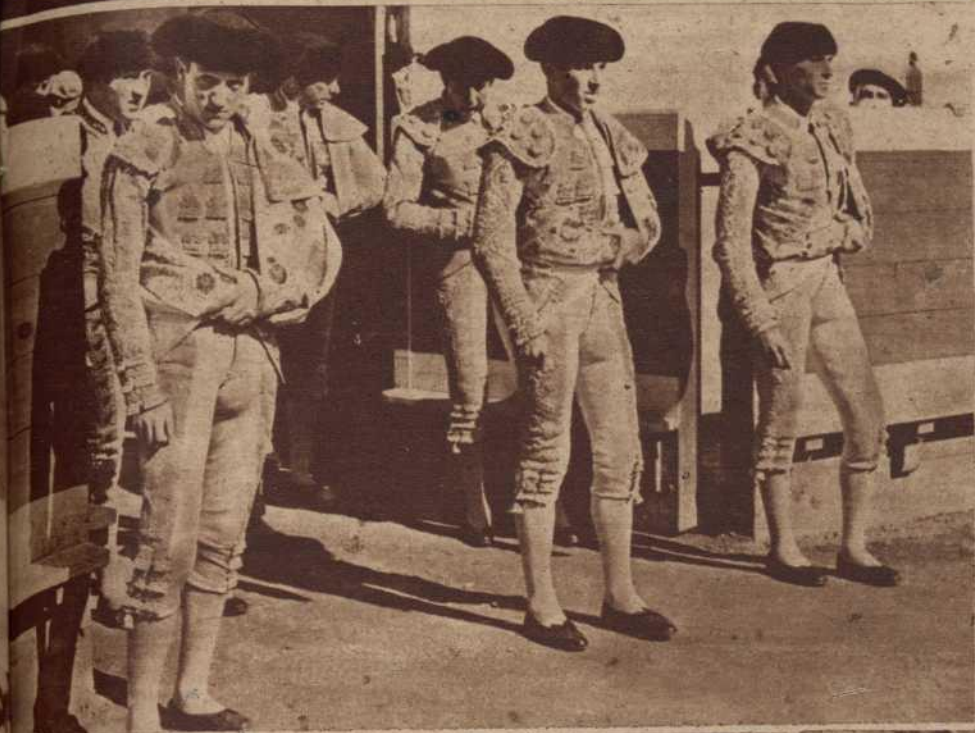


«Jumillanos pasando de muleta con la derecha



Cogida, sin consecuencias, de «Jumillanos»

IDAS DE LA FERIA DE DAX



Los matadores de la corrida de Feria

Un par de banderillas de Luis Miguel



Un pase de pecho de Julio Aparicio

Miembros de las Empresas de Bayona, Mont de Marsan y Dax, presenciando la corrida desde una barrera

Primera de feria: novillos de Arranz, bravos y nobles. Pimentel realizó una faena valiente y artística en su primero, al que mató de una media lagartijera. Oreja. En su segundo, otra buena faena a los acordes de la música. Una entera (dos orejas y vuelta al ruedo).

Manolo Vázquez fue muy aplaudido con la capá en sus dos enemigos. Hizo dos enormes faenas con superiores pases en redondo y varias series de naturales de frente seguidos del de pecho. Perdió la oreja del primero por pinchar tres veces y cortó las dos del segundo, dando dos vueltas al ruedo en medio del entusiasmo general.

"Jumillano", que fue cogido varias veces sin consecuencias, escuchó ovaciones en sus dos toros.

Segunda de Feria: toros de Tassara, que llegaron agotados al último tercio, salvo el lidiado en quinto lugar.

Luis Miguel Dominguín no pudo lucirse en ninguno de sus enemigos, que quedaron muy aplomados.

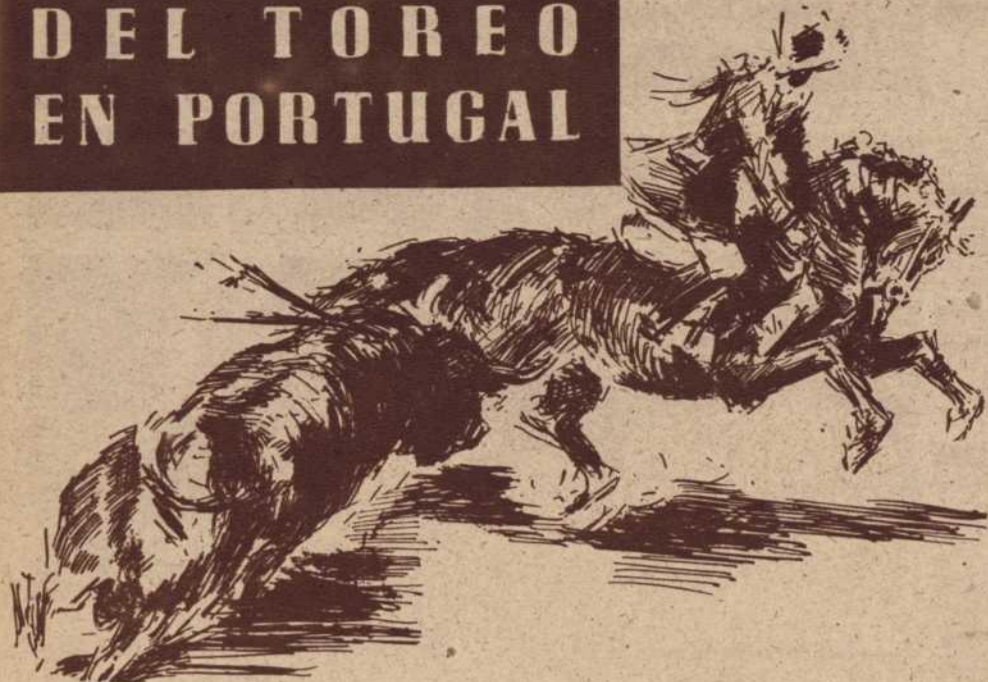
Aparicio cortó las dos orejas del segundo y las dos y el rabo del quinto después de dos faenas excelentes con redondos, naturales, manoleínas y adornos rematadas de dos estocadas y un estocazo formidable.

Ordóñez cumplió en sus dos toros.



Antonio Ordóñez brinda la muerte del sexto toro a Domingo Ortega (Fotos Ocano)

PANORAMA DEL TOREO EN PORTUGAL



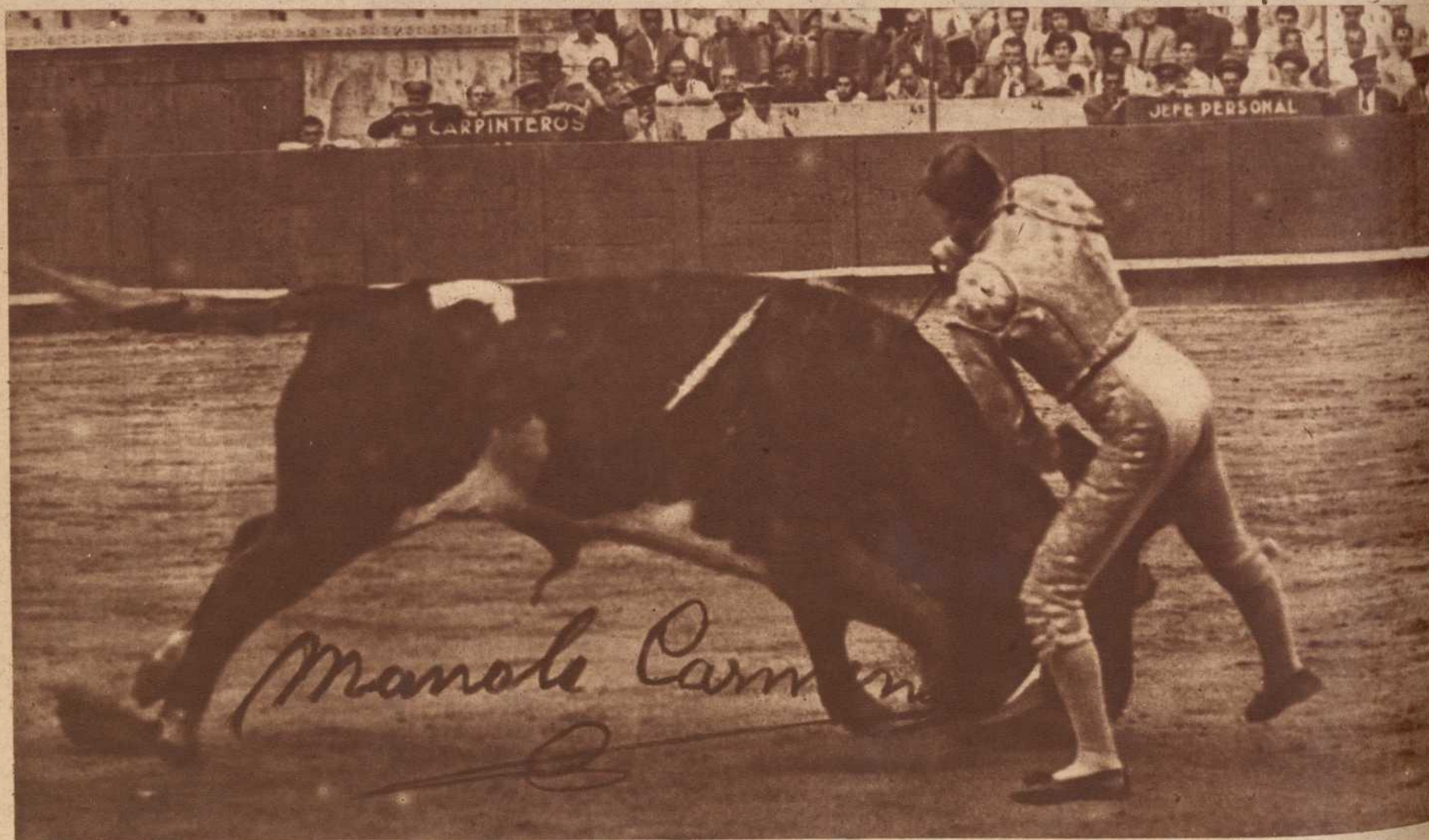
CUANDO tanto se habla de la supuesta decadencia de la Fiesta, encontramos a cada paso motivos para fundamentar la tesis contraria. No ya en la pasión que puedan despertar unos toreros en la competencia que se riñe en los ruedos y en la insistencia de comentarios en torno a diversos aspectos de la tauromaquia actual, inspiración, entre otras cosas, para un número considerable de fallas de Valencia. Es algo que trasciende de los tendidos y de las peñas taurinas y que cobra prestancia en otros lugares. Por ejemplo, la frecuencia de las conferencias. Se ha puesto de moda esto de disertar sobre los toros. Claro que no siempre es para ponderar la situación, para manifestar optimismos y hacer patente la satisfacción de unos y otros, crítica, público, órganos rectores... Pero hay interés, deseo, concurrencias que escuchan y temas de que hablar. Ello revela un estado de opinión. Si las corridas no llamasen ya la atención, si se estuviera, efectivamente, en la cuesta abajo, no se produciría ese fenómeno de las actividades discursivas, ni los conferenciantes sobre temas taurinos tendrían auditorios ante los que exponer sus ideas y puntos de vista.

Este frecuente destajo de las charlas sobre toros proyecta otra sugestiva actividad:

la de la bibliografía. Las conferencias se pronuncian o se leen. No termina con ello su objetivo. Después, se imprimen. Y lo que escucharon unos centenares de personas ofrece, más tarde, motivo para la meditación. Esto es de verdadera importancia cuando lo que fué tema de una disertación significa aportar pensamientos y sugerir modos de estimar los diversos aspectos de la Fiesta, desde el campo hasta la lidia en las Plazas. Muchas cosas se escapan al conocimiento, no ya del público en general, que limita su misión a la asistencia a las corridas, sino de los aficionados que gustan de profundizar algo más en todo lo concerniente a la Fiesta misma. Una conferencia puede ser una fuente de ideas. Y en las colecciones de textos dedicados al arte de torear, de lidiar reses bravas, lo que fué momentánea exposición de juicios, comentar de una actualidad, puede convertirse en enseñanza de manifiesta utilidad.

Casualmente ha venido a mis manos un folleto que recoge la conferencia que hace ya tiempo dió en el Ateneo de Madrid un competente tratadista portugués: el señor Saraiva Lima. Se trata de uno de los escritores taurinos de más consolidado prestigio en el país hermano. La charla estuvo consagrada a describir el panorama taurómico de aquella nación durante los últimos años. Así se titulaba, precisamente: *Panorama del toreo en Portugal*. Entre las grandes afinidades raciales e históricas de los dos pueblos ibéricos, descuella la de los toros. Pero los estilos, las trayectorias, el conjunto de motivos que nutren las respectivas historias en lo taurino no son iguales. Y aunque parezca mentira, los españoles aficionados no conocen exactamente, ni siquiera en términos generales, lo que es la Fiesta de los toros en Portugal. La ilustración, por consiguiente, en cuanto a ese extremo, tenía ya, de antemano, un extraordinario poder de sugestión. Para que una conferencia sea atractiva, lo primero es el tema. Después, el acierto y la amenidad que puedan acompañar a su desarrollo. La peroración en el Ateneo del señor Saraiva Lima tenía ya ese primer elemento: la importancia temática. No le faltó el otro factor: el del propio interés de lo que el orador dijera. Y por eso, la versión impresa del discurso ha sido una importante contribución a lo que tanta eficacia puede tener: el más cabal conocimiento por parte de los aficionados españoles de lo que es la Fiesta, con todas sus modalidades y peculiaridades, en la República vecina. Porque lo que el competente escritor dijo ante su selecto auditorio pudo perderse, quedar, todo lo más, en el recuerdo de los asistentes a la disertación. Y sería lástima, cuando sus dictámenes y comentarios, su descripción y subrayado, son aportación de verdadero valor para la percepción de lo que son los toros en Portugal.

FRANCISCO CASARES



El matador de toros **MANOLO CARMONA** dedica esta foto a todos los admiradores de la suerte de matar
Barcelona, 2 de septiembre de 1951

LOS MOZOS DE ESPADAS AL HABLA

**"Joselito fué el extracto del toreo" —nos ha dicho Manolo Ramírez
"Yo prefiero que en la Fiesta —añade— predomine el torero de verdad"
Un gran rasgo de Pepe Domingúin**



Este es Manolo Ramírez, el mozo de espadas de Pepe Domingúin

"¡Me daban miedo los toros!"

YA hace muchos años que Manolo Ramírez intentó ser torero. Tanto, que ahora, cuando lo recuerda, dice que "fueron cosas de la ingenua infancia". Y es que este gran personaje de la Fiesta taurina lleva mucho tiempo metido en ella, pues aunque no lo parezca, porque Manolo conserva las líneas de la juventud, ya ha cumplido, pero muy cumpliditos, sus cincuenta abriles. Pero enterémonos por qué este sevillano de pura cepa abandonó la idea de "arrimarse al ganao" y eligió, para gracia y honra del oficio, el de mozo de espadas.

Lo explica así:

—Yo empecé como todos: con una gran afición y con ese dominio del arte que se aprende en la calle.

—¿Año?

—El mil novecientos veinte.

—¿Después?

—Pues las capeas, los tentaderos y alguna Plaza que otra, en la que actuaba como aficionado. Pero luego, la desilusión.

—¿Por qué?

—Porque los toros apretaban, es decir, que embestían y daban cornadas. Más claro: que para ser torero había que arrimarse y no andar perdiendo el tiempo.

—¿Y qué decidió usted, Manolo?

—No arrimarme.

—Por miedo, claro.

—Sí. ¡Me faltaba valor!

Treinta años de profesión

Cuando no se buscan pretextos para decir la verdad, da gusto. Cuando se habla con el corazón en la mano, quien lo hace resulta simpático. Y así sucede con Manolo Ramírez, que aunque sesea cuando habla parece haber nacido, por la severidad de sus frases, en un lugar cualquiera de Castilla, pongo por ejemplo.

—Una vez cortada la coleta, ¿qué hizo usted?

—Como la afición era muy grande por el toreo, decidí hacerme mozo de espadas.

—Fecha exacta.

—El año 1921. Verá usted que exactamente llevo treinta años en la profesión.

—¿Contento de ella?

—Claro. Me cabe la satisfacción de haber



Manolo en la época que sirvió a Angel Luis Bienvenida

cumplido siempre con formalidad y desvelo. Para mí este cumplimiento es sagrado y está sobre todos mis deseos.

—¿Qué opina de su profesión?

—Que es dura, si es que se quiere llevar con la rigurosidad que exige. Son días de desvelo, noches de intranquilidad constante y, a veces, hemos de vivir momentos de mucho sobresalto.

—¿Por el afecto que se toma al torero?

—Por eso, principalmente; pero también porque el mozo de espadas tiene mucha responsabilidad.

—¿Que está?

—En el cuidado de los viajes; en la intervención que tenemos con algunos empresarios; en el fiel y exacto servicio que debemos al matador en cada momento.

Dos clases de toreo

Manolo Ramírez no rebusca la literatura para hablar. Lo hace llana y sencillamente. Le iluyen las palabras con espontaneidad. Y por esto me introduzco en ella para hallar nuevas respuestas.

—¿Cuál ha sido su torero favorito?

—¿De la época pasada?

—Naturalmente

—"Joselito".

—¿Motivos?

—El fundamental, uno: "Joselito" era el extracto del toreo. En él se veía todo: arte y valor, dominio y extensión.

—¿Le gustó Belmonte?

—Sí. Era torero de emociones.

Voy a barajar la curiosidad. Y pregunto a Manolo Ramírez:

—Explíqueme qué es eso de toreo largo y toreo de emoción.

—Verá. Hay dos clases de toreo: uno, el que nos hace ver los toros dentro de los cánones de la Fiesta, y el otro, el que nos emociona, pues quien lo realiza, a veces, por la suprema inspiración que le domina, enardece a los espectadores.

—¿Cuál prefiere usted?

—El primero: el de verdad.

"¡Pepe Domingúin tiene el corazón de oro!"

—¿Con quién ha estado usted más tiempo trabajando?

—Con los Bienvenida. He servido a Angel Luis y a Antonio.

—Buena gente, ¿verdad?

—Buenísimas. Yo les he querido, y quiero con todo el corazón, pues han sido nueve años los que con ellos conviví.

—¿Ahora con quién trabaja?

—Con Pepe Domingúin.

—Excelente muchacho.

—No lo saben ustedes bien. ¡Es un corazón de oro! Y para demostrarlo, oiga y diga usted esto: Pepe Domingúin ha sufragado todos los gastos de Sanatorio a Cirujeda, que fué su mozo de espadas, atendiendo, además a su familia. Ello le ha supuesto a Pepe —y le supone— un desembolso diario de muchas pesetas.

—Hombre, pues claro que lo voy a decir.

¡Eterna vocación!

—Del toreo de hoy, ¿qué decimos, Manolo?

—Repetir lo que decíamos del de ayer. Que hoy existen toreros de emoción, que a lo mejor triunfan una tarde por inspiración, y otros que dominan al toro siempre que salen a los ruedos.

—Aunque es usted de la casa, ¿qué le parece Luis Miguel?

—Fenómeno, y que es "maestro" en la Fiesta.

—¿Ha ganado usted mucho dinero con la profesión?

—He ganado y he gastado. He vivido modesta, pero holgadamente, y hoy, ya con muchos años encima de mí, pues continuo viviendo dentro de esa honradez de que hablaba antes, y que para mí es mi mayor tesoro.

Manolo Ramírez, con treinta años de profesión sobre sus espaldas, parece un chaval que ahora comienza a servir los trastos y a caminar con la zozobra y la inquietud por esos callejones de Dios. Yo deseo que le dure siempre tan envidiable entusiasmo.

PEPE MONTERA

Coniac "Espléndido"

Siento GARVEY es exquisito

SALUDO A PEPE BIENVENIDA

PEPE Bienvenida ha vuelto a torear. Pepe Bienvenida tomó la alternativa el 4 de julio de 1931. Mucho ha llovido desde entonces en el planeta de los toros. Muchas vueltas ha dado, y no todas a derechas. ¡Veinte años! Sin embargo, Pepe Bienvenida no tiene más que treinta y siete años. Está, pues, en pleno vigor de la madurez física. La taurina la alcanzó bastante antes: Cuando tomó la alternativa era ya un torero cuajado, hecho, dueño de una técnica tan firme y tan segura, que su cuerpo está libre del recuerdo doloroso de las cicatrices. La precocidad taurina de Pepe y de su hermano Manolo es no única, porque ahora abundan en demasía los niños toreros, pero sí asombrosa. Asombrosa, porque fueron unos niños que toreaban como unos hombres. ¡Los niños de Bienvenida! Era allá por el año 27 ó 28 cuando irrumpieron en las Plazas de España los niños de Bienvenida, con una fuerza tal, que el experto ojo de empresario de Eduardo Pagés les firmó una exclusiva.



Pepe Bienvenida

¡Los niños de Bienvenida! Ya no recuerdo en qué ruedo los vi torear por primera vez; pero sí recuerdo nitidamente la impresión que me produjeron. Lidaban becerros apropiados a su tamaño infantil. Mas su lidia no dejaba huella de una mojiganga ni constituía espectáculo cruel el contemplar a dos niños torear animales que para ellos representaban evidente peligro. Por el contrario, nos transmitían algo de una belleza y de una emoción insuperable. El secreto estaba en lo que dicho queda: en que aquellos niños toreaban y se comportaban como unos hombres, pero sin dejar de ser niños. El inconveniente tan antipático que presentan los infinitos niños prodigio que en el mundo han sido y serán, es que no son ni chicha ni limoná, que no son ni hombres ni niños. Los Bienvenida tenían un salero especial. Jugaban al toro con un torito de verdad. Jugaban con la gracia de la infancia y el aplomo de la hombría. Ninguna suerte del toreo desconocían, y todas las practicaban con la alegría de quien juega, no para los demás, sino para él.

¡Los niños de Bienvenida! En los tendidos, al verlos, la gente saltaba de gozo. Era una fiesta auténtica. Las mujeres iban a racimos a jalearlos con gritos maternales, y también los hombres participaban de esta especie de ternura taurinopaternal que los niños toreros sugerían. En los tendidos se oía indistintamente: "¡Qué ricos! ¡Qué monos! ¡Qué torerazos! ¡Qué tíos!"

Los niños de Bienvenida pronto abandonaron los becerros. ¡Vengan novillos para unos niños toreros! Y se los dieron. Y los torearon como a los becerros. Pepe tenía catorce años. Dieciséis, Manolo. Manolo, que en seguida toma la alternativa sin cumplir los diecisiete. Pepe se demora unas temporadas, enfrentándose a novillos con toda la barba, él, que aun era imberbe. Nada importa esto. Pepe anda entre los toros con una soltura excepcional. Sabía algo más que torear. Sabía conocer a los toros. Y este conocimiento es fundamental para un torero. Y este conocimiento muy poquitos toreros lo poseen.

A Pepe Bienvenida le debo y le deben muchos aficionados purísimas emociones. Pepe Bienvenida, torero largo y profundo, ha ejecutado todas las suertes del toreo a plena conciencia. ¡Aquella tarde de aquel pablorrotero en Madrid, al que mató recibiendo con una perfección absoluta! Y lo mató así porque sabía que así lo podía matar.

Pepe Bienvenida vuelve a torear. Aplaudido y aliento su decisión. Su presencia, la presencia de su arte y de sus conocimientos está haciendo mucha falta en los ruedos. El contraste y maestría de su manera de concebir y de hacer el toreo será muy beneficiosa para el público de hoy, a todas luces desorientado. Pepe Bienvenida, que en la vida es un hombre serio, en la Plaza es un torero alegre. Sus lecciones, pues lección es su toreo, no son enfadosas, sino por demás placenteras. Pepe Bienvenida es madrileño, pero su sangre es andaluza. Pepe Bienvenida sabe hasta dónde puede llegar en su toreo, que pudiéramos llamar científico, y sabe cuándo debe airear el adorno sin subordinarse a él.

Este año le he visto en unos cuantos festivales. En Játiva dibujó unos lances a la verónica que aun paladeo con la complacencia de todo lo exquisito. Ahora, que tan poco y tan mal se torea con el capote, fijense cuando Pepe Bienvenida embarque a un toro y lo lleve, no por donde el toro quiera ir, sino por donde se lo imponga el torero. Para ello no juntará los pies. Para ello cargará la suerte, apoyándose en las piernas abiertas y cimbreando la cintura, que acompañará al lance, prestándole flexibilidad, elegancia, belleza y eficacia.

¡Se nos fué aquel otro niño de Bienvenida, Manolo, gran torero, que se lo llevó la muerte cuando más viva era su gloria! Pepe siguió toreando, atento a depurar su estilo, sin dejarse arrastrar por las nuevas formas de torear sin torear. Bulló mucho unas cuantas temporadas. Y un día se cansó y se recluyó en su casa y empezó a engordar como un burgués cualquiera. Y hará unos dos meses nós lo encontramos transformado. "Pero, Pepe, ¿qué te pasa que estás adelgazando por momentos?" "Nada, no me pasa nada; que voy a volver a torear y me estoy quitando kilos de encima." Y se los ha quitado, y ya la taleguilla ciñe una cintura esbelta, una cintura de un torero que empezó a torear cuando era niño y toreaba como un hombre.

ANTONIO DIAZ-CARABATE

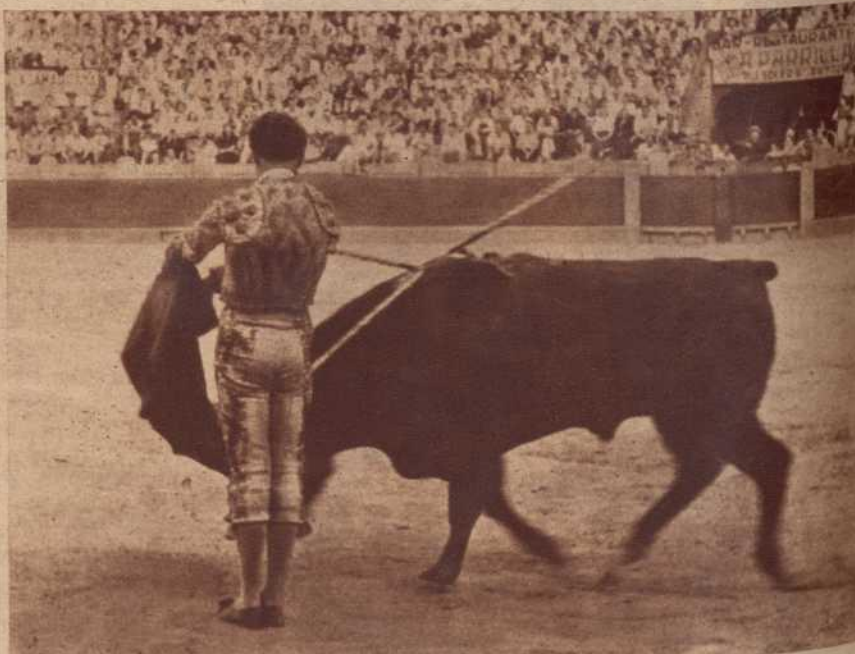
Tres de La Cañada y tres de Elizondo para Peñalver, Recondo y Ballesteros



Peñalver, que cortó cuatro orejas y un rabo, en un pase de pecho



Un derechazo de Recondo, que se presentaba con picadores, al novillo de que cortó oreja



También Curro Ballesteros toreaba por primera vez con picadores y también cortó oreja (Fotos Martín Chivié)



Por los ruedos del MUNDO

LA SEGUNDA DE FERIA DE LINARES

El pasado día 29 de agosto se celebró en Linares la segunda de las corridas de la Feria. Reses de Urquijo. Las cuadrillas, que llevaban brazatetes negros, hicieron el paseo descubiertas en memoria de «Manolete». Luis Miguel Dominguín, palmas y bien. Manolo González, dos orejas y dos orejas y rabo. Antonio Ordóñez, vuelta al ruedo y dos orejas. González y Ordóñez salieron a hombros.

EXITO DE «CALERITO» EN TANGER

Con reses de Noguerras se celebró el pasado domingo día 2 una corrida de toros en Tánger. Rafael Ortega, desconfiado y aplausos, Silveti, vuelta al ruedo y palmas. «Calerito», oreja y ovación. Como los caballos que habían de hacer el arrastre no pudieron con el peso de los toros, tal faena se hizo con una camioneta de las llamadas «rubias».

ARRUZA TRIUNFO EN BAYONA

Con lleno absoluto se celebró el pasado domingo día 2 una corrida de toros en Bayona. Reses de Antonio Urquijo. Carlos Arruza, dúos orejas y dos orejas y rabo Manolo. González, vuelta al ruedo y ovación. «Litri», palmas y palmas.

LA CORRIDA DE LA FERIA DE MEDINA DEL CAMPO

Con reses de Gamu y Díaz Guerra se celebró en Medina del Campo, el pasado domingo día 22, la corrida de Feria. Pepe Dominguín, breve y bien. Luis Miguel Dominguín, dos orejas y rabo y ovación. José María Martorell, ovación y valiente.

CORRIDAS EN LOS ESTADOS MEJICANOS

En Acapulco: Novillos de Carloma. «Vito», ovación, ovación y ovación. «El Callao», ovación, oreja y oreja y salida a hombros.

En Ciudad Juárez: Toros de Santo Domingo. Fermín Rivera, oreja y dos orejas y rabo. Jorge Aguilar, breve y dos orejas y rabo.

En Tijuana: Toros de Jesús Cabrera. «Calesero», oreja y palmas. Jesús Córdoba, palmas y palmas. Humberto Moro, dos orejas y rabo y palmas.

En Monterrey: Toros de San José de la Montaña. Ricardo Torres, oreja y regular. Félix Briones, bien y dos orejas. Paco Rodríguez se limitó a cumplir.

LA CORRIDA DE LA FERIA DE MERIDA

El lunes día 3 se celebró la corrida de la Feria

José Ugaz, Pedro de los Reyes y Manolo Romero, heridos de consideración.—Misas en sufragio de «Manolete».—Homenaje a Arruza. Festival en Santander

de Mérida. Toros de Garci Grande. El rejoneador Peralta, dos orejas. Luis Miguel Dominguín, vuelta y palmas. Manuel dos Santos, vuelta y oreja. «Litri», dos orejas y rabo y dos orejas, rabo y pata.

«CALERITO» SALIO A HOMBROS EN PRIEGO

El pasado lunes día 3 se celebró en Priego la corrida de Feria. Toros de Pilar Anúntela. Paco Muñoz, dos orejas y ovación. Ali Gómez, ovación y ovación. «Calerito», dos orejas, vuelta al ruedo y salida a hombros.

NOVILLADAS EN ALMANSA

El pasado sábado día 1 se celebró en Almansa una novillada con reses de Joaquín Delgado. Catalán, vuelta al ruedo y oreja. Gallardo, dos orejas y vuelta al ruedo.

El domingo día 2 también se corrió ganado de Joaquín Delgado. Armenteros, palmas y palmas. Manuel Marcet, dos orejas y ovación.

OTRAS NOVILLADAS CELEBRADAS EL DOMINGO

En Manzanares: Novillos de Eugenio Ortega. Esplá, aplausos y prudente. Honrubia, vuelta al ruedo y aplausos. «Morenito de Córdoba», ovación y oreja.

En Calahorra: Novillos de Fraile. Alaiza, vuelta al ruedo y vuelta al ruedo. Jesús Domingo Botín, vuelta al ruedo y vuelta al ruedo. Andrés Álvarez, oreja y ovación.

En Alcoy: Reses de Gil Hermanos. Manuel Clemente, aplausos y aplausos. Domingo Tormo, dos orejas y rabo y ovación.

En Granada: Novillos de Pelayo. Rafael Padilla, ovación y palmas. «Antoñete», vuelta y palmas.

En Collado Mediano: Reses de Pablo de la Serna. Vicente Córdoba, cuatro orejas y dos rabos.

En Ceuta. Reses de Belmonte. Martín Montenegro, vuelta al ruedo y dos orejas y rabo. Salomón

Hachuél, «El Momí», bien toreando y mal con este estoque.

En Soria: Novillos de Juan Martínez. «Gallito de dos Hermanas», Tacho Olite y Manuel Lázaro fueron aplaudidos.

En Requena: Novillos de José Matías. Antonio Laderas, ovación. Jaime Lloréns, vuelta al ruedo. Pepe Martín, ovación. Pepe Boreal, dos orejas y rabo.

En El Escorial: Novillos de Sánchez Manzanera. Mariano Rodríguez, «el Exquisito», vuelta al ruedo y oreja. «Pirri», oreja y dos orejas.

En San Sebastián de los Reyes: Juan Perea, «Boni», oreja y palmas. Celestino Domínguez, dos orejas y salida a hombros.

En Valencia. Cuarta becerrada nocturna. Reses de Isidro Ortuño. Antonio Álvarez, regular. Manuel Tortajada, mal. Amador Ruiz Candel, mal. Vicente Navarro, «Navarrito», regular.

LAS DE LA FERIA DEL BARCO DE AVILA

El pasado sábado día 1 se celebró en Barco de Avila la novillada de Feria. Un novillo del marqués de Campoamor y dos de Arribas. Marimén Ciamar, oreja. Mario Carrión, primo de Pepín Martín Vázquez, dos orejas y ovación.

El domingo día 2 se celebró, con ganado del marqués de Campoamor, la corrida de Feria. Beatriz Santullano cumplió. Antonio Bienvenida, oreja y breve. Antonio Ordóñez, regular y cumplió.

UGAZ Y REYES, COGIDOS

En Cartagena se celebró el pasado domingo día 2 una novillada con reses de Emilio Arroyo. Ugaz oyó palmas y pitos en el primero. El cuarto le cogió al dar un mulatazo y le produjo diversas contusiones, una herida en el muslo izquierdo y conmoción cerebral de pronóstico reservado. Acabó con el novillo Pedro de los Reyes, que había dado la vuelta al ruedo en su primero, y cortó las dos orejas del quinto Pepín Blázquez. El sexto cogió a Pedro de los Reyes y le produjo una herida grave en el muslo izquierdo.

MANOLO ROMERO, HERIDO DE GRAVEDAD

En Segovia se celebró el pasado domingo día 2 una corrida de novillos con reses de Zaballos. Palomo, vuelta al ruedo, vuelta al ruedo y palmas. «Morenito de Caracas», palmas y vuelta al ruedo. Manolo Romero, vuelta al ruedo. El sexto le corneó y le produjo una herida grave en la región abdominal izquierda.

NOVILLADA EN LISBOA

Con ganado de Pinto Barreiro se celebró el pasado sábado día 1 una novillada en Lisboa. Los rejoneadores Salgueiro y Mascarenhas fueron aplaudidos. Carlos y Paco Corpas dieron la vuelta al ruedo.

FESTIVAL BENEFICO EN SANTANDER

El pasado martes, día 4, se celebró en Santander un festival a beneficio de la Obra Cristiano Social de San Martín. Reses de Lamamié de Clairac. Curro Caro, Arruza, Procuna, César Girón, Juanito Belmonte y Paco Oria cortaron orejas y rabos.

MEDALLA DE ORO PARA ARRUZA

Por su actuación en la corrida del día 26 de agos-



Directivos y socios de la Peña cordobesa Amigos de «Manolete» recibiendo el magnífico retrato de «Manolete», obra de Vázquez Díaz, regalado por doña Eva Díez (Foto «Santos»)

VENDO **El Ruedo** Colección completa, al día APARTADO 279 MADRID

AMONTILLADO
ESCUADRILLA
UN VINO VIEJO
CON NOMBRE NUEVO
EMILIO LUSTAU (JEREZ)



En Sevilla, y en la parroquia del Corpus, en la barriada de Heliópolis, ante el altar de la Virgen de Guadalupe, Patrona de Méjico, recibe las aguas bautismales la primogénita del famoso matador de toros Carlos Arruza. Ofició el acto el cura párroco, don Emilio Salvador. A la nueva cristiana se le impuso el nombre de Guadalupe. Actuaron de padrinos doña Cristina Camino, madre de Arruza, y el apoderado del diestro, don Andrés Gago. El acto se celebró en la mayor intimidad por tener que emprender viaje a Bayona (Francia) el famoso torero (Foto Arenas)

to en la Plaza de Cádiz, en la que cortó cinco orejas, dos rabos y una pata, le ha sido regalada a Arruza, por la Asociación de la Prensa, una medalla de oro con la imagen de la Virgen del Rosario, Patrona de la ciudad.

SE PRESENTO EN ANGOLA ANTONIO CARO

En Luanda (Angola) se presentó días pasados el matador Antonio Caro, que tuvo una gran tarde y fué sacado a hombros.

FESTIVAL EN SANTANDER

El pasado domingo día 2 se celebró en Santander un festival taurino a beneficio del Asilo de Ancianos Desamparados. «Cagancho», aplausos. «Parrita», aplausos. Oscar Martínez, Paco Sarabia, Antonio Vázquez y el señor Lasargue cortaron oreja.

«EL PITI» Y MIGUEL ANGEL, MANO A MANO

El pasado domingo lidiaron en Méjico novillos de Tequiscapan Jorge Reina «el Piti», y Miguel Angel «El Piti», ovación, regular y regular. Miguel Angel, palmas, y ovación. El sobresaliente Alfredo Lezama regaló un toro y fué ovacionado.

TRIUNFO «EL PIRRI»

En Villanueva de Yeltes se celebró el pasado día 29 una novillada con reses de Rogelio Miguel del Corral. «Boni», ovación y vuelta al ruedo. «Pirri», ovación, dos orejas y salida a hombros.

PABLO LALANDA DA POR TERMINADA SU TEMPORADA

El popular matador de toros Pablo Lalanda se ha resentido sensiblemente de la lesión que hace tiempo padece en la mano derecha.

A su regreso de Calahorra, el doctor Jiménez Guinea le ha apreciado la fractura incompleta de la muñeca derecha, lesión que temporalmente le aleja del ejercicio de su profesión. La mano del torero ha sido escayolada. Pablo Lalanda, que tenía que actuar el día 8 en Palma de Mallorca, en la corrida a beneficio de la Asociación de la Pren-

sa balear, ha decidido no torear más esta temporada, rescindiendo todos sus contratos.

LOS TOREROS HERIDOS

En la noche del domingo último ingresó en el Sanatorio de Toreros, procedente de Segovia, el espada Manuel Romero, «Zagalillo de Utrera», que fué operado por el doctor Jiménez Guinea, quien facilitó el siguiente parte facultativo:

«El matador de novillos Manolo Romero sufre una herida por asta de toro en la fosa ilíaca izquierda penetrante en cavidad abdominal que contusiona las asas del yeyuno-íleon, siendo necesario aplicar al herido una transfusión de sangre. Pronóstico muy grave.»

El lunes, procedente de Barcelona, ingresó en el Sanatorio de Toreros el picador Luis Borjas, «el Piqui» con una contusión torácica fuerte y fractura de varias costillas del lado derecho.

Mejoran de sus heridas los novilleros Pablo Lozano, «Morenito de Talavera Chico» y Rafael Montero y los subalternos Antonio Parreño y Antonio Caro.

HOMENAJE A ARRUZA

El pasado martes, día 4, se celebró en el Ayuntamiento de Santander un acto homenaje al mejicano Carlos Arruza, de ascendencia santanderina. El alcalde entregó a Carlos Arruza una placa conmemorativa. Asistió al acto la madre del diestro, doña Cristina Camino.

EN SUFRAGIO DEL ALMA DE «MANOLETE»

El pasado día 29, en varios templos de Córdoba, se celebraron, con motivo de cumplirse el cuarto centenario de la muerte de «Manolete», misas en sufragio del alma del infortunado torero. En la iglesia de los Dolores fué oficiada una solemne misa de réquiem, a la que asistieron la madre, hermanas y sobrinas del que fué gran matador de toros, la Directiva y muchos socios de la Peña «Amigos de Manolete», toreros y muchos admiradores del fallecido torero. Terminado el funeral, los familiares y sus amigos se trasladaron al cementerio de la Salud y colocaron coronas de flores en la tumba donde reposan, provisionalmente, los restos de «Manolete». Entre los visitantes

había muchos turistas, especialmente portugueses y americanos. El mausoleo que se construye para guardar los restos de «Manolete» está a punto de ser terminado y pronto se hará el traslado del féretro que guarda el cadáver del que fué gran matador cordobés.

En Tudela, organizados por la Peña taurina «Pedro Romero», se celebraron el día 29, en la iglesia de Santa María, solemnes funerales en sufragio del alma de «Manolete». Presidieron el fúnebre acto los matadores de toros Isidro y Julián Marín. Terminada la misa se rezó un responso, y acto seguido toreros y aficionados —que asistieron en gran número— se trasladaron a los locales de la citada Peña, donde se descubrió una lápida en memoria del infortunado diestro. Finalmente se envió un telegrama de condolencia a la madre del finado.

El día 30 se celebró en el convento de San Cayetano, de Córdoba, una misa cantada por la Peña «Los amigos de Manolete», en sufragio del alma del famoso lidiador. Asistieron familiares y amigos y admiradores de «Manolete» y los toreros que dicho día 30 se encontraban en Córdoba. Después del acto religioso, los socios de la Peña se trasladaron al cementerio y depositaron una corona de flores en la tumba. Al regreso del campo santo, la Directiva de la Peña repartió limosnas entre los pobres del barrio de Santa Marina. A mediodía se verificó en el local de la sociedad la entrega de un magnífico retrato de «Manolete», obra del pintor Vázquez Díaz, adquirido por la dama madrileña doña Eva Díez, que lo ha regalado a la Peña «Los Amigos de Manolete». Asistieron numerosos socios, amigos y familiares del desaparecido torero y muchos aficionados.

EL MONUMENTO A «MANOLETE»

José Luis de Córdoba, crítico taurino cordobés, ha escrito y publicado un artículo en el que brinda a Carlos Arruza la idea de organizar una o dos corridas cuyos beneficios sean destinados a engrasar la suscripción abierta para erigir el monumento a «Manolete», suscripción que alcanza en la actualidad la cifra de 200.000 pesetas.

Arruza ha contestado telegráficamente, diciendo que recoge la iniciativa con cariño y que se trasladará a Córdoba para darle forma. El alcalde de la ciudad ha recibido un telegrama del duque de Pínohermoso, en el que se ofrece para torear desinteresadamente en las corridas que se organicen para engrasar la suscripción para el monumento a «Manolete».

UN CAMION CON TOROS, ARROLLADO POR EL TREN

En el paso a nivel de Albaladecite (Valencia) un tren de Madrid arrolló a un camión que conducía a los sobreros de la ganadería de doña María Teresa Oliveira, que van a ser lidiados en la corrida de mañana en Cuenca, así como también los becerros para el espectáculo taurino musical señalado para el día siguiente. El camión se despeñó por un terraplén, pero afortunadamente no hay que lamentar desgracias personales. Uno de los sobreros resultó muerto.

CORRIDA EXTRAORDINARIA EN LA CORUÑA

En honor de Su Excelencia el Jefe del Estado y esposa se celebró el pasado viernes día 31 una corrida extraordinaria en La Coruña. El Caudillo y su esposa fueron aclamados con entusiasmo. Se lidiaron seis toros de Arturo Sánchez y Sánchez. Luis Miguel Dominguín, ovación y dos orejas. Manuel González, vuelta al ruedo y dos orejas. «Litri», dos orejas y rabo y ovación.

HUBO, ENTRE OTRAS, UNA MULTA DE MAS DE TRECE MIL PESETAS A UN GANADERO

Por falta de peso en las reses de sus ganaderías lidiadas en las Plazas que se indican, han sido sancionados con las cantidades que se señalan los siguientes ganaderos: don Manuel Sánchez Cobaleda (día 20 de julio, Bilbao), 5.500 pesetas; don Ricardo Calderón (día 24, Almería), 3.700; don Juan Pedro Domecq (día 28, Linares), 2.800; don Antonio Urquijo (día 29, Linares), 1.000; don Félix Gómez (día 25, Alcalá de Henares), 13.200, y don Salvador Domecq (día 26, Barcelona), 5.500.

ESTUDIE POR CORRESPONDENCIA
TAQUIGRAFIA • ORTOGRAFIA

PIDA FOLLETO
GRATIS

ACADEMIA CCC

• APART 108 SAN SEBASTIAN •

Lea usted el próximo martes

MARCA

la gran revista de los deportes, impresa en
hucograbado y con portada en color

El mejor resumen deportivo de la semana



«Bocanegra»

(Viene del número anterior.)

y medraremos, o mal andarán las manos.»

1.056. H. Q. T. — México. D. F.—Ramón López y Portal, el que tantos años fué empresario de toros en esa República y tanto contribuyó

a fomentar en la misma el espectáculo taurino, había sido, efectivamente, banderillero antes de dedicarse a tales actividades. Perteneció a una familia de toreros, pues su padre fué Mateo López Vázquez, banderillero en las cuadrillas de los buenos matadores de su época y víctima del toreo, por la cornada que sufrió en la Plaza de Victoria el 4 de agosto de 1867, y hermano de Ramón fué Gabriel López y Portal, «Mateito», matador de toros, cuya alternativa le concedió Manuel Fuentes, «Bocanegra» en la Plaza de Madrid el 14 de mayo de 1885.

1.057. J. B. P.—Valencia.—La última vez que Luis Mazzantini toró en esa capital fué con fecha 27 de julio de 1904, estoqueando ganado de Pablo Romero (en una corrida de ocho toros), con Antonio Fuentes, «Bombita» (Ricardo) y Rafael «el Gallo». Y la última vez que lo hizo en Castellón fué el día 10 del mismo mes y del propio año, en una corrida de nueve toros de Ripamilán y alternando con «Chicuelo» (padre) y el mismo Rafael, que entonces se apodaba «Gallito».

Antonio Fuentes sufrió en esa Plaza la grave cornada a que usted se refiere, el 17 de mayo de 1908. La herida fué en una pierna; el causante, un toro del duque de Veragua, y su compañero, José Pascual, «Valenciano», quien se vió obligado a matar cinco toros.

1.058. «Un bibliófilo».—Madrid.—La palabra «Filosofía» aparece en el título de cuatro obras tauromáquicas, a saber:

«Filosofía de los toros», por Santos López Pelegrín, «Abenamar», en el año 1842.

«Filosofía taurina», por Félix Moreno Ardanuy y Manuel Serrano del Cid, en 1920.

«Filosofía del Toreo», por B. Torralba de Damas, con prólogo de Marcial Lalanda, en 1932.

Y otra «Filosofía del Toreo», por Manuel Sánchez del Arco, «Giraldillo», en 1951. En nuestro concepto, y sin desden alguno para las demás, la de más quilates literarios y la que mejor trata de la esencia, las propiedades, las causas y los efectos de la fiesta de los toros es la citada en último término.



Manuel Sánchez del Arco, «Giraldillo»

1.059. F. M.-F. V.—Madrid.—El doctor en Filosofía y Letras y catedrático don José Mediavilla y Liñán se presentó como novillero en Madrid el 6 de enero del año 1898, para estoquear, con Cristóbal Fernández, «el Pella», reses de don Fernando Pérez Tabernero.

Fué con fecha 15 de agosto de 1902 —y no de 1901, como dicen algunas obras— cuando sufrió en la misma Plaza de Madrid tres cornadas de una vez (una de ellas gravísima) al salir de la suerte de matar en su primer enemigo (segundo de la tarde) y al lidiarse, en una novillada, ocho astados, cuatro de Palha y otros cuatro de Clairac, dos de cada ganadería corridos en Plaza entera y otros dos de cada en división de ruedo, y los otros matadores en tal ocasión fueron: José Villegas, «Poto», Ramón Tarodo, «Alhameño» y Pedro Ferrarri, «el Corriano».



«Chicuelo»

Aquel cruentísimo percance hizo comprender al doctor Mediavilla que su sitio era la cátedra y no el ruedo de una Plaza de toros.

1.060. L. F. G.—Palencia. (No respondemos de que sean éstas las iniciales que corresponden a su nombre y apellidos, puesto que su firma es ilegible.)—Efectivamente, en el año 1928 fué «Chicuelo» el matador de toros que más toró, pues llegó a sumar 81 corridas, mientras que Marcial Lalanda tomó parte en 42.

En los años de la competencia de Joselito y Belmonte, o sea desde 1914 a 1919, ambos inclusive (pero excluyendo el de 1918 porque Juan estuvo ausente de España), se celebraron las siguientes corridas: 308 en 1914, 244 en 1915, 273 en 1916, 271 en 1917 y 285 en 1919. Estas cifras son las ver-



Cada cual, a lo suyo

El infortunado «Espartero» no sabía banderillar, cosa que no le inquietaba ni poco ni mucho, pues decía que eso era misión de los chicos de la cuadrilla.

Pero como el título de «maestro» no cuadraba antes bien al espada que no sabía practicar todas las suertes del toreo, no faltó quien en cierta

ocasión le hiciera observar la conveniencia de que clavara rehiletes, a lo que el diestro contestó:

—A mí pídamе usted que mate toros, pero no que ponga palos, porque no sé ponerlos.

—Hombre..., siendo matador...

—Pues por eso. Cuando va usted a comprarse unas botas, ¿le exige al zapatero que repique los palillos?

—Claro está que no.

—Pues entonces, véame a mí matar toros y deje usted que los palillos los repiquen o los pongan los que tienen la obligación de ponerlos.

daderas, y si difieren de las que aparecen en el estado mencionado por usted es porque en éste se deslizaron varios errores de bulto, observados después de publicarse los mismos, y cuya enmienda no podemos realizar en la forma que usted solicita porque representaría una tarea tan larga como laboriosa.

Como tampoco nos es posible (ni a nosotros ni a nadie) dar cuenta de las corridas celebradas en cada uno de los años del siglo XIX ni señalar a los diestros que más torearon en cada temporada de dicha centuria, porque antiguamente no se realizaban, como hoy, trabajos estadísticos del movimiento taurínico, como no fuese esporádicamente. ¡Pues no es floja ni nada su ambición, amigo! Sería conveniente que todos los consultantes tuvieran en cuenta lo que decimos al de nuestra respuesta número 1.009.



Paco Céster

1.061. C. M. S.—Madrid.—Los novilleros que hicieron en Madrid su presentación durante el año 1939, en novilladas con picadores, fueron los siguientes: Bonifacio Fresnillo, «Varelito Chico», con Paco Céster y Raimundo Serrano y reses de Domingo Ortega. (Se sospecha que este «Varelito Chico» es el mismo que con el nombre de Félix se presentó el 30 de octubre de 1932.) Juan López Lago, el 8 de junio, con Mariano García y dicho «Varelito Chico» y toros de Concha y Sierra; José Alcántara, el 2 de julio, con Félix Almagro y el repetido «Varelito Chico» y ganado de José de la Cova; Manuel Calderón, el 9 de julio, con Raimundo Serrano y López Lago y reses de María P. Sánchez; Pepe Luis Vázquez, el 13 de julio, con Félix Almagro y

Mariano García y toros de Domingo Ortega; Manuel Suárez, «Magritas», el 16 de julio, con Pepe Alcántara y José de la Cal y ganado de José Marzal; Rafael Ortega, «Gallito», el 23 de julio, con Ricardo González y Pepe Luis Vázquez y toros de Antonio Pérez; José Giménez, «Chicuelo», y Paco Casado, el 25 de julio, con Ricardo González y reses de Pérez de la Concha; Manuel Arruza, el 30 de julio, con López Lago y Paco Casado y ganado de Concha y Sierra; Antonio Mejías Bienvenida, el 3 de agosto, con José de la Cal y «Gallito» y reses de Terrones; Pascual Montero, el 6 de agosto, con Raimundo Serrano y «Morenito de Talavera» y ganado de Manuel Arranz, más un becerro para el rejoneador Mascarenhas; Martín Carmona, el 13 de agosto, con Pedro Barrera y Manuel Calderón y novillos de Esteban González; Angel Soria y Luis Mata, el 15 de agosto, con «El Niño del Barrio» y toros de varias ganaderías, más dos becerros para el mismo rejoneador; José Manuel García y Siró Rea, el 20 de agosto, con el «Niño de Haro» y Martín Bilbao y ganado de López Plata; Aurelio Puchol, «Morenito de Valencia», el 27 de agosto, con Cecilio Barral y Luis Mata y reses de Mora Figueroa; Manuel Martín Vázquez, el 3 de septiembre, con Paco Bernal y «Morenito de Valencia» y toros de Arcadio Albarrán; Pedro Miranda, el 10 de septiembre, con M. Fuentes Bejarano y Paco Godín y toros de Benítez Cubero; Bonifacio García, «Yoni», el 14 de septiembre, con «Morenito de Valencia» y Manuel Martín Vázquez y reses de Sánchez Fabrés; Gabriel Alonso, el 17 de septiembre, con «El Niño de la Estrella» y Paco Bernal y toros de Gamero Cívico; Luis Calderón de la Barca, el 24 de septiembre, con «Parrao» y Pedro Barrera y toros de Ignacio Sánchez y José Morales «Ostioncito», hijo, con Carriches y Pepe Alcántara y reses de María P. Sánchez, el día 1.º de octubre.

1.062. A. S.—Cehegín (Murcia).—Si la Plaza de toros de esa ciudad fué inaugurada el 14 de septiembre de 1901 con una corrida en la que actuaron «Guerrero» y «Machaquito» y se lidiaron toros de don Esteban Hernández, en años sucesivos, hasta el de 1908, no encontramos datos de las corridas efectua-



Paco Casado



«Guerrero»

(Continuá en el núm. próximo.)

SIN DISCUSIÓN!



Para arte...
GOYA 4

LAMINA XXIV. El mismo Ceballos, montado sobre un toro, rejonea a otro en la Plaza de Madrid. Buen jinete y hombre sereno tendió que ser Ceballos, "el Indio", cuando se sostenía sobre un toro aparejado con silla, y desde él, con su lanza corta, rejonea la otra res brava. "El Indio" dejó profunda impresión en la retina de Goya.

Para coñac...
TERRY
SOLERA 1900

